

4731

La

Flor del Valle

---



# EL TEATRO.

---

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

## LA FLOR DEL VALLE.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO.



MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1856.

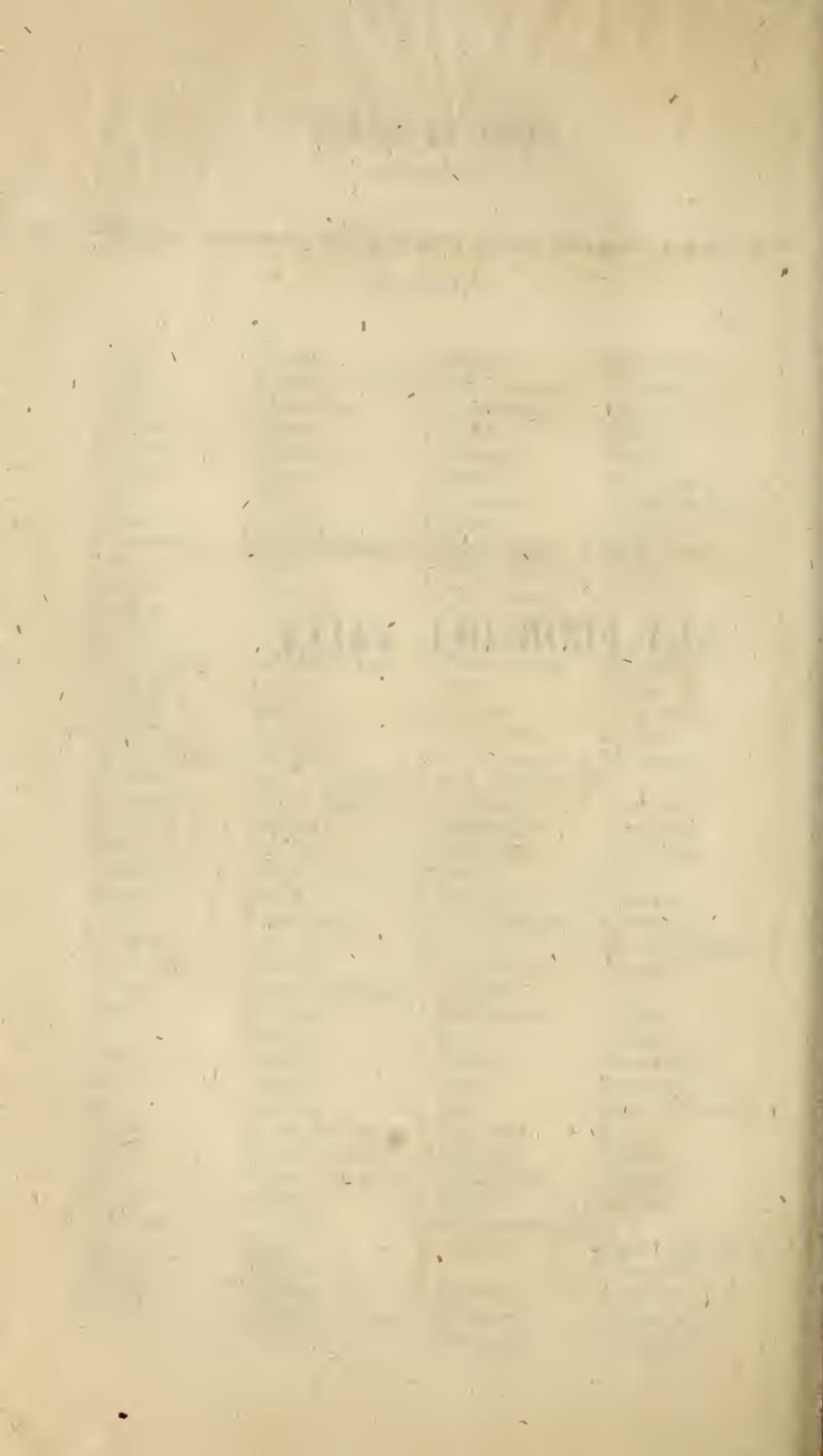
## PUNTOS DE VENTA.

**Madrid: libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.**

### PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Perez.	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Alcoy.</i>	V. de Marti é hijos	<i>Manzanares.</i>	Acebedo.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Orense.</i>	Robles.
<i>Almeria.</i>	Alvarez.	<i>Oviedo.</i>	Palacio.
<i>Aranjuez.</i>	Prado.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Avila.</i>	Rico.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Badajoz.</i>	Ordaña.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Mayol.	<i>Pamplona.</i>	Barrena.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Palma del Rio.</i>	Gamero.
<i>Burgos.</i>	Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Puerto de Santa</i>	
<i>Cádiz.</i>	V. de Moraleda.	<i>Maria.</i>	Valderrama.
<i>Castrourdiales.</i>	Saenz Falceto.	<i>Puerto-Rico.</i>	Marquez.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Ronda.</i>	Gutierrez.
<i>Castellon.</i>	Gutierrez.	<i>Sanlucar.</i>	Esper.
<i>Ciudad-Real.</i>	Arellano.	<i>S. Fernando.</i>	Meneses.
<i>Coruña.</i>	Garcia Alvarez.	<i>Sta. Cruz de Te-</i>	
<i>Cartagena.</i>	Muñoz Garcia.	<i>nerife.</i>	Ramirez.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Ecija.</i>	Garcia.	<i>Santiago.</i>	Escribano.
<i>Figueras.</i>	Conte Lacoste.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Gerona.</i>	Dorca.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Gijon.</i>	Sanz Crespo.	<i>S. Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Sevilla.</i>	Alvarez y Comp.
<i>Guadalajara.</i>	Oñana.	<i>Salamanca.</i>	Huebra.
<i>Habana.</i>	Charlainy Fernz.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Haro.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Aymat.
<i>Huelva.</i>	Osorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaen.</i>	Idalgo.	<i>Teruel.</i>	Castillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. de la Cruz.
<i>Leon.</i>	Viuda de Miñon.	<i>Talavera.</i>	Castro.
<i>Lérida.</i>	Zara y Suarez.	<i>Valencia.</i>	Móles.
<i>Lugo.</i>	Pujol y Masia.	<i>Valladolid.</i>	Hernainz.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Galindo.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Villanuevay Gel-</i>	
<i>Loja.</i>	Cano.	<i>trú.</i>	Magin Beltran y
<i>Málaga.</i>	Cañavatte.	<i>Ubeda.</i>	compañia.
<i>Mataró.</i>	Abadal.	<i>Zamora.</i>	Treviño.
<i>Murcia.</i>	Hermanos de An-	<i>Zaragoza.</i>	Calamita.
	drión.		V. Andrés.

**LA FLOR DEL VALLE.**



# LA FLOR DEL VALLE.

DRAMA EN TRES ACTOS Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

**DON LUIS MARIANO DE LARRA.**

(DE LA SOCIEDAD DE AUTORES DRAMÁTICOS.)

*Estrenado en el teatro del Príncipe, á beneficio de Doña  
Maria Rodriguez, el 28 de Mayo de 1856.*



MADRID.

Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.

1856.

HJNAV 380 MOJY AA

LIBRO DE LA BIBLIOTECA

LIBRO DE LA BIBLIOTECA

---

*La propiedad de este drama pertenece á su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirle, ni representarle en los teatros de España y sus posesiones, ni en Francia y las suyas.*

*Los corresponsales de los Sres. Gullon y Regoyos, editores de la galería lírico-dramática EL TEATRO, son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.*

LIBRO DE

## A LA MEMORIA

### DE LA MADRE DE FIGARO.

¡Oh tú que ya descansas en la mansion del olvido! ¡tú que idolatrabas en mí! ¡tú que hace apenas un año llorastés de placer al presenciar el éxito de UNA LAGRIMA Y UN BESO, mi última obra! ¡tú á quien no he de volver á ver jamás, recibe el recuerdo que te tributo, siquiera vaya á perderse entre la nada de tu tumba!

Si á tu alma, tan cariñosa para el hijo de tu hijo, le es permitido leer en el corazon de los que aun viven en este valle de lágrimas, te convencerás de cómo pagaba tu cariño tu

Luis.

**PERSONAJES.**

**ACTORES.**

LEONOR.....	D. <sup>a</sup> TRODORA LAMADRID.
MARGARITA.....	D. <sup>a</sup> MARIA RODRIGUEZ.
ALDEANA 1. <sup>a</sup> .....	SRA. CÁRABES.
ALDEANA 2. <sup>a</sup> .....	SRA. LOPEZ.
ALDEANA 3. <sup>a</sup> .....	SRA. MOLINA.
EL DUQUE.....	D. JULIAN ROMEA.
DON LUIS.....	D. MANUEL OSSORIO.
PEDRO.....	D. FERNANDO OSSORIO.
PASCUAL.....	D. FRANCISCO LUMBRERAS.
MOZO 1. <sup>o</sup> .....	SR. LAPLANA.
MOZO 2. <sup>o</sup> .....	SR. CUBAS.
MOZO 3. <sup>o</sup> .....	SR. LAHOZ.
Aldeanas y Mozos del pueblo.	

La accion pasa á principios del reinado de Fernando VI (siglo XVIII.) 1746-59



## ACTO PRIMERO.

---

El teatro representa una plazoleta de árboles en el campo. Por entre los últimos de la izquierda del actor se ven las casas del pueblo y se distingue la iglesia. A la derecha una casita baja que da á la alquería de Pascual. Puerta practicable y emparado. Se prolonga hasta el foro la tapia del jardín, por la que se ven los árboles. En el centro de la escena un árbol corpulento, cuyas ramas se extienden hasta el proscenio. Bancos de troncos de árboles al rededor.—La acción empieza antes de anochecer: poco á poco oscurece como se marque, y queda la escena clara con la luz de la luna, que se ve por entre los árboles del foro. Al levantarse el telon se oye una gran griteria en la casa de la derecha, y á poco se ve salir á Pedro rodeado de una porcion de aldeanas que le persiguen y le dan voces sin cesar.

### ESCENA PRIMERA.

PEDRO y ALDEANAS *saliendo de la casa.*

ALD. 1.<sup>a</sup> ¡Y no se tarde!...

PEDRO. ¡Ya estoy!

ALD. 2.<sup>a</sup> ¡Que me traiga á mí el rabel!

- PEDRO. ¡Que el diablo cargue con él (*Enojado.*)  
si mas en serviros doy!
- ALD. 3.<sup>a</sup> ¡Que no se olvide decir  
que traiga la gaita á Bras!
- PEDRO. Mostrando la tuya estás  
siempre que le ves venir...
- ALD. 1.<sup>a</sup> ¡Y las flores! (*Gritando.*)
- ALD. 2.<sup>a</sup> ¡Y la nata! (*Id.*)
- PEDRO. ¡Y hay quien quiera matrimonio!
- ALD. 3.<sup>a</sup> ¡Y los mozos!... (*Gritando.*)
- PEDRO. (*Id.*) ¡Y el demonio  
que dance en la serenata!
- ALD. 1.<sup>a</sup> ¡Que es tarde! (*Empujándole.*)
- ALD. 2.<sup>a</sup> ¡Que hay mas que hacer! (*Id.*)
- PEDRO. ¡Qué hice yo, pobre de mí,  
para andar rodando asi  
como mula de alquiler!
- ALD. 2.<sup>a</sup> ¡Que ha de ser el baile pronto!
- ALD. 3.<sup>a</sup> ¡Vamos, Pedro!
- PEDRO. No hay un cedro...  
(*Buscando por la escena.*)
- ALD. 1.<sup>a</sup> ¡Que se hace muy tarde, Pedro!
- ALD. 2.<sup>a</sup> ¡Vamos, Pedro, no seas tonto!
- PEDRO. Pedro... que no quiero andar...  
(*Remedándolas.*)  
que Pedro está muy cansado...  
que está Pedro... apedreado  
de oír tanto Pedrear!...
- TODAS. ¡Vamos, vamos! (*Cogiéndole en medio.*)
- PEDRO. ¡Ya me enojo!  
¡largo! (*Con ira.*)
- TODAS. ¡Pedro! (*Suplicantes.*)
- PEDRO. ¡Fuera digo!
- TODAS. Vamos, amigo... (*Con zalameria.*)
- PEDRO. ¡Su amigo? (*Con rabia.*)  
¡Cuánto va que un palo cojo,  
y haciendo en solfa la ronda  
con la vieja y con la niña  
no me queda una vasquiña  
diez leguas á la redonda!
- TODAS. ¡Fuera, fuera! (*Empujándole.*)
- PEDRO. ¡Dios bendito!

- TODAS. Anda , Pedro...
- PEDRO. ¡Por Dios santo!
- TODAS. ¡Anda! (*Sin hacerle caso.*)
- PEDRO. ¡No me empujen tanto...  
que muerdo!...
- TODAS. ¡Nada! (*Empujándole.*)
- PEDRO. (*Desaforadamente.*) ¡Que grito!  
(*Todas se callan.*)  
¡Orden!... Aunque hecho una criba,  
si al punto os vais de mi lado,  
haré bien todo el mandado.
- ALD. 1.<sup>a</sup> ¡Viva Pedro! (*Dejándole.*)
- TODAS. ¡Viva! ¡Viva!  
(*Todas se van gritando como salieron por  
la puerta de la alqueria.*)

## ESCENA II.

PEDRO.

¡Esto no se puede oír,  
y al escucharlo me arredro!  
¡Viva Pedro! ¡viva Pedro!...  
(*Imitando á las Aldeanas.*)  
y no le dejan vivir!... (*Pausa*)  
¡Yo soy su demandadero,  
yo sus secretos recibo,  
yo sus cartas les escribo,  
yo les guardo su dinero...  
yo entro... y salgo... y voy... y vengo,  
y examino y me cercioro...  
corro... sudo... rio... lloro...  
y me enfado y... me contengo,  
y con mi afan sin segundo  
y mi genio servicial  
¡soy el paño universal  
donde llora todo el mundo! (*Pausa.*)  
¡Vamos á cuentas, señor!  
¿hasta cuándo voy á ser  
su doctor, su canciller,  
su sastre y su confesor,  
su alguacil, su sacristan,

su médico y boticario,  
su recurso necesario,  
y... su burra de Balaam? (*Enojado.*)  
Mi amo don Luis de Toledo,  
por su amor descomedido  
en un lance me ha metido  
que mas sostener no puedo.  
En su amor ve su disculpa,  
y yo veo... mi mortaja,  
que él disfruta la ventaja  
y yo cargo con las culpas;  
y pues por su amor molesto  
tanto tengo que sufrir...  
yo sí que puedo decir ..

→ ¡ay amor... cómo me has puesto!!  
(*Se va por la izquierda con direccion al pueblo.*)

### ESCENA III.

LEONOR, PASCUAL *por la derecha.*

PASCUAL. Ya el día va declinando  
y el descanso nos aguarda.

LEONOR. (¡Oh, cuánto la noche tarda!) (*Distraída.*)

PASCUAL. ¿En qué estás, Leonor, pensando?

LEONOR. En que en este sitio ameno  
(*Volviendo en sí.*)

estais aun, y me extraño,  
sin que el aire os haga daño...  
¡pláceme veros tan bueno!

PASCUAL. En mi larga enfermedad  
solo de menos echaba  
las horas que disfrutaba  
de esta alegre libertad.

Di, ¿no es cierto, Leonor mia,  
que en esta vega frondosa  
es la noche mas hermosa,  
mas bella la luz del día?  
¡Cuán feliz nuestra existencia  
mira sus horas pasar,  
cerca del tranquilo hogar

amparo de la inocencia!  
Ver al mundo en lontananza  
y vivir de él retirado...  
¡en eso solo he cifrado  
mi ventura y mi esperanza!

LEONOR. ¿Y por qué, padre, ese afán  
de vivir del mundo lejos?

PASCUAL. ¿Y dónde mejor los viejos (*Con sencillez.*)  
que ausentes del mundo están?

Corra en pos la juventud  
del placer y del bullicio,  
y goce el que tiene juicio  
de la calma y la quietud!  
Yo también el mundo ví  
y de sus sueños gocé... (*Con amargura*)

¡Cómo, ay de mí, malgasté  
los años que en él viví!

Con la fé desengañada,  
sin el amor de un amigo,  
me vine á vivir contigo  
á esta aldea retirada.

Dó mucho tiempo tu padre,  
sin fé, sin valor, sin calma,  
vió desgarrarse su alma  
al recuerdo de tu madre.

¡Santa mártir, que del cielo  
mereció la eterna gloria,  
dejándome una memoria (*Abrazándola.*)  
que es de mis penas consuelo.

¡Cuántas veces al mirarte  
jugar en la seca arena  
era bálsamo á mi pena  
cogerte y acariciarte!

Solo en ver tus ojos bellos  
miro mi dicha colmada,  
hoy que ya no espero nada...  
que están blancos mis cabellos...

en tí solo está cumplida  
mi ambición, mi amor profundo;  
por eso lejos del mundo  
quiero terminar mi vida...

Y hay además un misterio

que tus pupilas arrasa... *(Con tristeza.)*

que veo desde mi casa

la torre del cementerio!

*(Señalando al pueblo.)*

Y tengo en este retiro

mi existencia toda entera...

aquí... mi risa primera...

*(Señalando la casa.)*

allí... mi postrer suspiro!

LEONOR. ¡Oh, no hablemos de eso mas!...

*(Con rapidez.)*

PASCUAL. ¿Pesar te causo?...

LEONOR.

Si á fé. *(Interrumpiéndole.)*

PASCUAL. ¡Entonces no volveré

á hablarte de ello jamás! *(Pausa.)*

Solo en cambio quiero ver

si cuando un pesar te aflija *(Con intencion)*

querrá contarme la hija...

secretos de la mujer... *(Silencio.)*

¿Callas?... ¿No existe en tu pecho

*(Leonor baja los ojos.)*

ningun arcano inocente?

¿No tiene un padre... exigente,

de interpretarle el derecho?...

LEONOR. No os entiendo... *(Turbada.)*

PASCUAL.

No es verdad,

y tú no sabes mentir...

LEONOR. Pero... ¿y qué os he de decir?...

PASCUAL. ¿Deseas saberlo?

LEONOR.

¡Hablad!

PASCUAL. *(Cogiendo á Leonor de la mano y bajándola al proscenio: en voz baja y con intencion marcada.)*

Hay una edad en la vida

en que, la causa se ignora,

siempre aparece la aurora

con cintas de oro vestida.

Edad de tranquila calma,

en que al soplo bienhechor

de su Supremo Hacedor

se despierta alegre el alma.

¡Edad de placer henchida,

exenta de sinsabores,  
en que solo se ven flores  
en la senda de la vida,  
y en que un malestar incierto  
vaga por el ser que altera...  
como el águila altanera  
vaga errante en el desierto...  
y entre el placer y el dolor  
que empieza á robar la calma,  
en esa edad sueña el alma  
la primer risa de amor!...  
De pronto en tan bello abril  
nace una víbora artera...  
¡es la lágrima primera  
precursora de otras mil!  
Y húndese entonces la suerte  
en el dolor y el hastio,  
como el arroyo en el rio,  
como la vida en la muerte!  
Entonces toma el amor  
mas profunda intensidad...

¡esa, Leonor, es tu edad;  
guárdate de ella, Leonor!

LEONOR. Yo... padre... (*Turbada.*)

PASCUAL. (*Interrumpiéndola.*) No tu secreto  
quiero adivinar ahora...

si mi mente no le ignora,  
como tuyo le respeto.

Solo te quiero decir,  
y ojalá tu amor me entienda,  
que es para tí cuanta hacienda  
he logrado reunir.

Para tí del hado impio  
sufrí los crudos enojos,  
que cuanto abarcan tus ojos  
por este horizonte es mio.

Si á un hombre tienes amor,  
de su alma ve la nobleza;  
no te importe su pobreza...  
ser pobre no es deshonor.

La pobreza es hidalguia  
que eleva por varios modos...

antes de ser ricos... todos  
fueron pobres, Leonor mia.  
Ni temas que mis desvios  
hayan de causarte enojos,  
que á quien tú vuelvas tus ojos...  
¡mal podré negar los míos!...  
No sé si tienes amor,  
pero mi intencion respeta...  
Eres honrada y discreta...  
¡harto te he dicho, Leonor!  
(*Da un beso en la frente á su hija y entra  
en la casa, mirándola con cariño desde el  
dintel. Leonor baja los ojos ruborizada.*)

#### ESCENA IV.

LEONOR.

¿Por qué tiemblos, pecho mio,  
si te han hecho venturoso?  
¿Por qué, corazón, palpitas  
si han acertado tan pronto  
que lates por uno, y nunca (*Con alegría.*)  
podrás ya latir por otro?  
¿Quién mas feliz en el mundo,  
si ya puedo, sin estorbos,  
amar, á la luz del dia,  
al que amé en las sombras solo?  
¿Cómo ha acertado mi padre (*Pausa.*)  
mi cariño? Yo lo ignoro;  
pero el hecho es que le aprueba.  
¡Oh! Luis se va á volver loco  
de placer, cuando le diga:  
«mi padre lo sabe todo...  
»tú eres pobre... yo soy rica:  
»tú me quieres... ¡sé mi esposo!»  
(*Mira á todas partes con impaciencia. Tran-  
sición.*)  
¡Ah! ¡y cómo tarda!.. merece  
que le haga rabiar un poco. (*Mirando.*)  
¡Nada!.. no viene... ¡está visto!  
¡todos son lo mismo, todos! (*Con candor.*)

¡Yo le juro que primero  
que le sonría!.. ¡Tampoco  
(*Mirando al otro lado.*)  
por la iglesia!.. ¡Ah!.. ¡ya le veo...  
cara adusta y ceño torvo!  
(*Apenas le vé, reprime su primer movimien-  
to de alegría y baja á la izquierda del pros-  
cenio con un enfado fingido. En toda la es-  
cena ha de haber mucha inocencia y mucha  
sencillez.*)

### ESCENA V.

LEONOR, D. LUIS, *por la derecha. Entra, y apenas  
ve á Leonor se dirige á ella loco de alegría. Ella  
aparta la vista de D. Luis.*

LUIS. ¡Leonor!.. ¿qué es eso? (*Viéndola enojada.*)

LEONOR. (*Fingiendo sorpresa.*) ¡Ah! ¿sois vos?

Bien venido: (*Volviéndole la espalda.*)

LUIS. (*Sonriéndose.*) ¡Qué!.. ¿hay enojo?

LEONOR. ¿Yo enojada?... ¿qué me importa  
que vos vengais tarde ó pronto?...

LUIS. No... te... (*Pausadamente.*)

LEONOR. (*Rápidamente.*) ¡No!

LUIS. (*Con amor.*) ¡Bendita seas!

LEONOR. ¡Sí!.. dígame ucé piropos (*Muy enojada.*)  
que con eso se componen  
las picardias!

LUIS. ¡Qué rostro! (*Sonriéndose.*)

LEONOR. ¡El que mereceis! (*Con enojo.*)

LUIS. (*Con cariño.*) ¡Por eso  
tanto le quiero y le adoro!

LEONOR. Es mentira. (*Rápidamente.*)

LUIS. ¿Por qué apartas

(*Buscando su mirada.*)

de mí semblante tus ojos?

¿No sabes que eres mi vida,  
y mi pensamiento solo?

¿No sabes que el que te habla

(*Yendo por detras de ella á sorprender su  
mirada.*)

no merece tus enojos,  
si no es por amarte mas  
de lo que piensas?

LEONOR. (*Interrumpiéndole.*) ¿Supongo  
que esa lista de mentiras  
va á terminarse muy pronto?

LUIS. Cuando se termine el falso  
tinte grave de tu rostro;  
cuando acabe la sonrisa  
que vendrá dentro de poco; (*Leonor se sonrie.*)  
cuando el beso que en tu mano (*Se la coge.*)  
pidiendo perdon depongo; (*La besa.*)  
¡cuando la vida del hombre  
que está buscando tus ojos!

LEONOR. ¡Vamos, en hablando así  
soy mujer al agua!..)

LUIS. (*Viendo que calla Leonor.*) ¿Cómo?  
¿Todavía?... ¿y si cansado  
de mirarte así me enojo?

LEONOR. Mejor; eso quiero... (*De pronto.*)

LUIS. (*Fingiendo irse.*) ¡Adios!

LEONOR ¡Ah! ¡no! no...  
(*Deteniéndole y bajando los ojos avergon-*  
*zada.*)

¡Fué broma solo!

LUIS. ¡Pero pesada! (*Fingiendo enfado.*)

LEONOR. ¡Ay, ahora  
le toca á él hacer el coco!

LUIS. ¡No, prenda mía! (*Con cariño.*)

LEONOR. (*Reconviniéndole.*) ¡Has taráado  
mucho!

LUIS. De caza en el soto  
me entretuve...

LEONOR. ¡Gran disculpa!  
yo espera que espera, y solo  
por perseguir á una cierva  
venir cerca de las ocho!  
¡Vamos... eso está mal hecho!

LUIS. ¿Me perdonas?

LEONOR. Te perdono: (*Con alegría.*)  
tanto mas cuanto que estoy,  
Luis mio, loca de gozo!

LUIS. ¡Y fingias tal enfado!

LEONOR. Para prepararme un poco .. (*Ruborizada.*)  
porque es tan grande mi dicha...  
que... ¡vamos! yo no sé cómo  
decirte... ¿me quieres mucho?  
(*Con zalameria.*)

LUIS. ¡Mas que á mi alma! (*Con fuego.*)

LEONOR. (*Despues de una pausa.*) Conozco  
que no te podré decir  
lo que me pasa... (*Con vergüenza.*)

LUIS. ¿Qué estorbo?...

LEONOR. Me da vergüenza... y quisiera  
que leyese en mis ojos...

LUIS. Yo bien quisiera acertarlo...

LEONOR. (¿Qué apostamos á que el tonto,  
tan amante y tan rendido,  
no lo acierta?) ¿Nada? (*Mirándole.*)

LUIS. (*Con naturalidad.*) Ignoro...

LEONOR. ¡Si lo aciertas... te lo digo!

LUIS. ¡Lindo medio! (*Riéndose.*)

LEONOR. ¡Pues no hay otro!

LUIS. ¡Mira que yo soy muy torpe!

LEONOR. ¡Es verdad! ya lo conozco...

Tú me preguntas...

LUIS. ¡Es claro!

y tú...

LEONOR. Pues, yo te respondo.

LUIS. ¿Qué gano con acertar?...

LEONOR. ¡El saberlo, que no es poco!

LUIS. Quiero mas: tener tu mano, (*Se la coge.*)  
y si pregunto apropósito  
gano un beso.

LEONOR. (*Desasiéndose.*) No me gusta...

LUIS. Si no acierto... ¡te doy otro!

LEONOR. ¡Bonito partido! no:  
si no aciertas, pierdes todos  
los que tú quisieras darme  
si acertaras...

LUIS. Me conformo.

LEONOR. Vamos á ver... á mi lado.

(*Se sienta en un tronco cerca del público y  
D. Luis á su lado, pero muy cerca.*)

- No tan cerca... que aun hay tronco...
- LUIS. La mano... (*Separándose algo.*)
- LEONOR. (*Dándose la mano.*) ¡Con lealtad te la doy!
- LUIS. Asi la tomo.
- Vaya; ¡á qué hora ha nacido la alegría que en tí noto?
- LEONOR. Hace un instante.
- LUIS. Muy bien.
- ¿Quién te la causó?
- LEONOR. (*Vacilando.*) Eso...
- LUIS. ¡Cómo!
- ¿Quiere que acierte la causa cuando el personaje ignoro?
- LEONOR. Mi padre.
- LUIS. ¡Qué linda estás!  
(*Mirándola embelesado.*)
- LEONOR. ¡Vamos, ya basta de prólogo!
- LUIS. ¿Es que por ser hoy tus días vendrán á bailar los mozos?
- LEONOR. No señor... (*Impaciente.*)
- LUIS. (*Después de pensarlo.*) ¿Es que se casa tu prima Pilar?
- LEONOR. (*Con mas impaciencia.*) ¡Tampoco!
- LUIS. ¿Es que te han hecho un regalo?...
- LEONOR. ¡Ay, qué torpe! (*Golpeando el suelo.*)
- LUIS. No supongo... (*Pausa.*)
- ¿Es que tu padre ha notado...
- LEONOR. ¡Que te quemas!.. ¡Toma!  
(*Le da la mano con mucha alegría.*)
- LUIS. (*Besándola.*) ¡Tomo!  
que las flores que te pones (*Continuando.*)  
no son de tu huerta solo?
- LEONOR. ¡Traicion! ¡me has robado un beso...  
no es eso!.. (*Retirando la mano.*)
- LUIS. (*Cogiéndosela.*) Pues voy por otro. (*Pausa.*)  
¿Es que te lleva á Madrid  
algunos días...
- LEONOR. (*Levantándose.*) Me enoja  
(*D. Luis tambien se levanta.*)  
de tanto escuchar sandeces  
que no son ni por asomo.

Es que mi padre ha notado  
que... no vivo... que no cómo...

*(Bajando los ojos.)*

que estoy triste sin motivo,  
que tras ucé van mis ojos,  
*(Precipitadamente y como haciendo un es-*  
*fuerzo sobre sí misma para hablarle de esa*  
*manera.)*

que cuando nos dicen algo  
sube el color á mi rostro,  
y que yo me pongo pálida  
cuando ucé se pone rojo.  
Que ha notado hace ya días...  
lo que habrán notado todos;  
y que conociendo el pobre  
lo que pasa por nosotros,  
me ha dicho que el que me ame  
será, si quiere, mi esposo.

Que él tiene para los dos  
si el caudal del tal es corto;  
y por último, que es fuerza  
que si ucé me quiere un poco,  
hable á mi padre al momento  
y me pida en matrimonio.

*(D. Luis quiere hablar y ella se lo impide.*  
*Desde estos versos se dirige ella á la casa,*  
*y D. Luis detras sin conseguir explicarse.)*

Y como nada ha acertado  
del lance, ni por asomo,  
y como ha sido tan torpe,  
y como ha sido tan topo,  
en castigo ya no hay besos,  
ni «trae la mano que adoro.»

*(Remedándole.)*

¡Ah, si! ¡al entrar en la iglesia  
yo se la daré en el pórtico!.. *(En la puerta.)*  
*(Me ha costado mi vergüenza,*  
*pero ya lo dije todo!)*

*(Este aparte rápido y con gracia. Cierra*  
*la puerta, á la cual se queda D. Luis pe-*  
*trificado.)*

ESCENA VI.

D. Luis, que baja al proscenio aterrado y pensativo.

¿Qué es esto?... ¡Ya yo debía  
conocer que tarde ó pronto  
era preciso acabar  
un juego tan peligroso!  
¡Bien haya su marcha rápida,  
que aquí me ha dejado absorto,  
porque si ella me pregunta,  
yo... no sé que le respondo!  
¡Qué hacer! ¡Cómo digo ahora...  
te he engañado vil y loco!  
Esta boca que te hacia  
juramentos amorosos,  
ha empeñado una palabra  
que mi corazón ha roto?  
Esta mano que me pides,  
Leonor, para ser tu esposo  
compromisos anteriores  
la inutilizan del todo...  
Y no es eso solamente...  
Leonor... mi caudal no es corto;  
soy noble, rico, heredero  
de un gran señor, y es forzoso  
separarnos... ¡Oh! eso nunca (*Fuera de sí.*)  
porque á mi pesar la adoro.  
¡Oh! yo imploraré á mi padre  
yo me postraré de hinojos...  
y él... ¡prohibirá severo  
con razón tal matrimonio!  
¿Y Margarita? ¡Su amor  
por mi desgracia conozco,  
y es inmenso! ¡Porque el alma  
creyó que era amor tan pronto  
lo que al mirarla sentía!  
¿cómo destruir de un sople  
la ventura que yo mismo  
la pinté en mis sueños de oro?  
Y en cambio, cómo á ese anciano

que me otorga su tesoro (*Con agitación.*)  
he de decir... ¡Dios, ayúdame!  
¡ay de mí! (*Sentándose en un banco.*)

PEDRO. (*Por el foro.*) ¡Aqui estamos todos!

## ESCENA VII.

PEDRO, y los MOZOS. D. LUIS. *El primero viene cargado de rabeles, gaitas, guirnaldas de flores, tarros de nata, etc. Los mozos le siguen con mucha algazara. D. Luis indiferente á cuanto pasa á su al rededor oculta la cabeza entre sus manos. Los otros no le ven.*  
*Empieza á anochecer.*

MOZO 1.º ¡Cuidado con la zampoña!

PEDRO. ¡Os pensais que soy un tonto?

MOZO 3.º ¡Ten el rabel! (*Se le da.*)

PEDRO. Que no puedo  
con tanta carga ¡demonio!  
¿esto mas?

MOZO 3.º ¡Ten el guitarro!

PEDRO. — Ten los cachivaches; ¡Orrio! (*Tirándolos.*)

TODOS. ¡Que se rompen! (*Recogiéndolos.*)

PEDRO. ¡Largo, adentro!  
Cargad con los chirimbolos  
porque yo aunque esten dos años  
en el suelo, no los cojo.  
¡Bastante he hecho con traerlos!

MOZOS. ¡Al baile!  
(*Recogiendo lo que Pedro tiró antes.*)

OTROS. ¡Al baile!

MOZO 1.º (*Se oyen las ocho en el pueblo.*) ¡Las ocho!

MOZOS. ¡Señor Pascual! (*Gritando.*)

PEDRO. ¡Cuánta bulla!

MOZO 3.º ¡Al baile!

LAS MOZAS. (*Dentro.*) ¡Al baile! ¡los mozos!

PEDRO. ¡vamos adentro, zanguangos!

LOS MOZOS. ¡Si, si, adentro! (*Entran en la casa.*)

PEDRO. (*Empujando/os.*) ¡Adentro todos!

ESCENA VIII.

D. LUIS, PEDRO.

- PEDRO. ¡Huy! ¡qué galafres! ¡qué lástima  
de cordeles... eh! tú, tonto,  
(Viendo á D. Luis y sin conocerle.)  
¡que todos estan adentro!  
(D. Luis levanta la cabeza.)  
¡Jesus! ¡mi amo! ¡este es otro!
- LUIS. ¡Pedro! ¡Pedro! ¡soy perdido!  
(Levantándose.)
- PEDRO. ¡Pues si que estoy yo ganado! (Imitándole.)
- LUIS. ¡Pedro, estoy desesperado!
- PEDRO. ¡Señor, estoy aburrido! (Con exageracion.)
- LUIS. ¡Ya no hay dicha para mí!
- PEDRO. ¡Señor, para mí tampoco!
- LUIS. ¡Yo estoy loco! ¡yo estoy loco!
- PEDRO. ¡Ay señor... mucho que sí!  
¿Qué locura puede haber (Con formalidad)  
mayor que dejar su casa?  
¡Padre que os quiere sin tasa  
y hasta casi una mujer;  
dejar cama blanda y fuego,  
dormir sobre tablas duras  
por ir buscando aventuras  
como el hidalgo manchego!
- 
- ¡Enamorar á una niña  
que es de hermosura un dechado  
y entrar en ajeno prado  
borracho... de ajena viña...  
Dejar libros, trocar galas,  
irse á jugar con las mozas  
y habitar en estas chozas  
tristes... oscuras y malas...  
Hacer de vuestro escudero  
porque el dolor le aniquile  
un viejo corre-ve-y-dile  
sin descanso, ni dinero...  
dejar en el abandono  
á su familia y su hacienda

y venir á esta vivienda  
á... lo que yo no perdono! (*Con gravedad.*)  
¡Si esto no es ser rematado,  
lo que es ser loco no acierto;  
está visto que aun despierto  
os deben tener atado!

LUIS. ¡Ay que ya el castigo veo  
de mi afan descomedido!

PEDRO. ¡Vamos, nos han conocido  
y nos mandan á paseo!

LUIS. ¡Ojalá!

PEDRO. (*Asombrado.*) ¡Toma, y se alegra!

LUIS. Que Leonor... ¡dolor tirano!  
¡quiere que pida su mano!

PEDRO. ¡Ay Jesus!.. ¡esta es mas negra! (*Pausa.*)

LUIS. ¡Dame consejo! qué hacer?

PEDRO. (*Con dignidad.*) ¡Quereis consejo? No tal,  
que quien los toma tan mal  
no los ha de menester.

¿No os dije, ved lo que haceis,  
mirad que la moza es bella  
y habrá disgustos por ella?  
Pues lo dicho; ahí los teneis.

Y no es eso lo peor;  
lo que mas mi pena irrita  
es la pobre Margarita.

LUIS. ¿Y vale menos Leonor?

PEDRO. No; pero aquella, don Luis,  
tiene una promesa ya,  
y en vuestro afecto creará  
porque vos se le mentís.  
Porque fuisteis el primero  
que aquel corazon leia,  
y le abandonais hoy día  
por otro amor mas ligero.

LUIS. No, que á Leonor amo mas.

PEDRO. Y Margarita os espera  
puesta en vos su vida entera.  
Leonor no os quiere quizás.

LUIS. ¡La abandonaré!..

PEDRO. (*Interrumpiéndole*) ¡Eso no!  
que ella culpa no ha tenido,

pues que con nombre fingido  
vuesarced la enamoró.  
No hay miedo que á haberla dicho  
yo soy don Luis de Toledo,  
hijo del duque de Olmedo,  
os amara por capricho.  
Fingísteis clase y estado,  
y engañada con tal nombre,  
solo en vos estimó un hombre  
pobre, valiente y honrado.  
¿Cómo vais á darle ahora  
la noticia de su muerte?  
¿Por qué ha de cambiar su suerte  
una frase engañadora?  
¿Cómo á ese padre sin bríos  
decirle, huyendo sus lazos,  
yo no recibo tus brazos  
porque valen mas los míos?  
¡Ah! ¡don Luis, herir un pecho  
que os recibe de ese modo!..  
(*Enterneciéndose por grados.*)  
muy mal hecho ha sido todo...  
muy mal hecho. . ¡muy mal hecho!..  
LUIS. ¡Es verdad!

PEDRO. ¡Y vos sabeis  
lo que vuestro padre hará  
si Margarita le da  
noticia de lo que haceis!  
¿No os acordais que la quiere  
como si fuera su hija?  
¿Qué hará él cuando colija  
que vuestro desden la hiera?  
Cuando sepa que otro amor  
vuestro pecho necesita...

LUIS. ¿Al padre de Margarita  
qué le importará Leonor?  
PEDRO. ¿Y qué remedio? (*Fuera de si.*)  
(*Con agitacion.*) No sé...

quedarse es comprometerse...  
irse... eso es envilecerse...

LUIS. Entonces... (*Vacilando.*)

PEDRO. (*Con ira.*) ¡Muérase ucé!

que puesto que él lo ha embrollado  
por capricho solamente,  
con morirse de repente  
todo se queda arreglado!

LUIS. ¡Ocurrencia prodigiosa! (*Con sarcasmo.*)  
y si he de volverme loco  
mejor es...

PEDRO. (*Conteniéndole.*) Poquito á poco...  
¡no hay que jugar con tal cosa!  
Mas me valiera ¡ay de mí!  
haberme una pierna roto,  
cuando cruzamos el soto  
por dar tras el jabalí!  
Y veros mejor querría  
muerto al furor de la fiera  
al pisar por vez primera  
el dintel de esa alquería,  
que ver lo que vais á hacer.

LUIS. ¿Qué haré yo que no te cuadre?

PEDRO. ¡Hacer vengativo á un padre;  
volver loca á una mujer!

LUIS. ¿Y qué quieres que haga yo?

PEDRO. Dejadme, señor, á mí...

LUIS. ¿Podrás enmendarlo?...

PEDRO. Si...

si veo claro... si no,  
dejemos que el nuevo día  
ilumine el desenlace.

LUIS. ¡No sabes cuánto me place!  
¡irme de aquí no podría!

PEDRO. Yo voy por ahí á buscar  
algun recurso ingenioso...

LUIS. Quédate...

PEDRO. ¿Cómo el reposo (*Con amargura.*)  
pudiera mi alma encontrar?  
Os juro que tengo miedo...  
mas saldremos de amarguras...  
á vos toca... hacer locuras...  
á mí enmendarlas... si puedo.

LUIS. ¡Cuánto te quiero!

PEDRO. A reir  
y á distraerse también:

- si de esta salimos bien,  
mucho vamos á reñir! (*Se dirige al foro.*)
- MOZOS. «¡Al fresno!» (*Dentro.*)
- MOZAS. (*Id.*) «¡Al fresno!»
- LUIS. ¡Ahi estan!  
¡serenidad, corazon!
- PEDRO. (¡Es un solemne bribon; (*Desde el foro.*)  
sí... pero sí es tan galan!)

### ESCENA IX.

LEONOR, PASCUAL, D. LUIS, MOZOS y MOZAS, que salen de la casa con algazara y alegria. D. Luis se retira avergonzado á la izquierda.

- LUIS. (¡Valor!) (*Procurando serenarse.*)
- MOZOS Y MOZAS. ¡Al fresno! (*Gritando.*)
- PASCUAL. (*A su hija.*) Leonor,  
entreten á esas muchachas.  
(*Se retira al tronco del árbol grande con las mozas.*)
- LEONOR. (¡Mi padre va á hablarle!)
- PASCUAL. (*Mirando á D. Luis.*) (Mucho  
su rostro y porte me agradan.)  
Adios, señor escudero. (*Acercándose á él.*)
- LUIS. Señor Pascual... (*Se dan las manos.*)
- PASCUAL. ¿Buena caza?...
- LUIS. Hoy nada se hizo.
- PASCUAL. (*Examinándole.*) ¿Pues cómo?
- LUIS. Tiré á un corzo y una garza,  
pero mi mala fortuna... (*Disimulando.*)
- PASCUAL. ¡Un tirador de tal fama (*Sonriéndose*)  
errar dos piezas! No es eso  
natural... alguna causa... (*Con intencion.*)
- LUIS. Estoy algo mal... (*Turbado.*)
- PASCUAL. (Le vende  
su turbacion.) ¡Hola! ¿y nada  
haceis por curaros?
- LUIS. Yo... (*Desconcertado.*)
- PASCUAL. Vuestra enfermedad no es tanta  
que carezca de remedios. (*Animándole.*)
- LUIS. ¡Es muy grave! (*Tristemente.*)

PASCUAL. *(Con fingida indiferencia.)* Yo pensaba...  
Vamos á ver: ¿qué os aqueja? *(Con cariño.)*  
¿No os inspiro confianza?

LUIS. Señor... *(Aumentando su turbacion.)*

PASCUAL. ¿No quereis decirme?...

LUIS. No sé...

PASCUAL. Leonor, dos palabras.  
*(Esta se separa del grupo de las mozas, que reunidas con los mozos se ponen á cuchichear. Llega con los ojos bajos, adivinando el motivo de llamarla, y se coloca al lado de D. Luis, que cada vez está mas desconcertado.)*

MOZA 1.<sup>a</sup> ¡Ese es el novio!

IDEM 2.<sup>a</sup> ¡Es buen mozo!

MOZO 1.<sup>o</sup> ¡Ved, se ha puesto colorada!

MOZO 2.<sup>o</sup> ¡Y él qué pálido se ha puesto!

MOZA 3.<sup>a</sup> ¡Habrán bailes si se casan!

PASCUAL. Une tus ruegos al mío! *(A Leonor.)*  
para que diga la causa  
el buen señor escudero *(Sonriéndose.)*  
de las penas que le acaban...

LUIS. ¡Qué suplicio! Yo... no tengo...]

LEONOR. *(Linda ocasion... te declaras,*  
*(Ap. á D. Luis vivamente.)*  
*y mi padre...)* Si... ¿qué es ello?  
*(Disimulando.)*

LUIS. ¡Nada!

LEONOR. *(¡Torpe, dílo!)*  
*(Ap. á D. Luis rápidamente.)*

LUIS. *(Haciendo un esfuerzo.)* ¡Nada!

PASCUAL. ¡Extrañame tal conducta! *(Con gravedad.)*

LEONOR. ¡Oh, y á mí tambien me extraña!  
*(Con enojo.)*

PASCUAL. Os dí un asiento á mi mesa,  
*(Con dignidad.)*

os dí un asilo en mi casa,  
os dí trabajo en mi hacienda,  
os dí un rincon en mi alma,  
y á fé que tienen derecho  
mis acciones y mis canas  
á que vos leal y franco

- me confeseis lo que os pasa. (*Pausa.*)
- LEONOR. (Vamos, habla, que mi padre  
(*Ap. D. Luis, viendo que este calla.*)  
se va á enojar!)
- LUIS. (*Luchando.*) ¡Dios me valga!  
Yo... temo...
- LEONOR. (Mira que hablo  
yo misma si tanto tardas.)
- LUIS. Señor, á tantas bondades  
no puede mi boca franca...
- LEONOR. Negaros que amo á Leonor,  
(*Interponiéndose entre los dos y cortando la  
palabra á D. Luis.*)  
señor, con toda mi alma,  
y que ella me corresponde...
- LUIS. ¡Calla!) (*Ap. á Leonor.*)
- LEONOR. (*Sin hacerle caso.*) Que os la pido...
- LUIS. (*Interrumpiéndola.*) (*¡Calla!*)
- LEONOR. Y que si vos me negais  
(*Imitando la voz y ademanes de un hombre.*)  
esta ventura anhelada,  
pondré fin á mi existencia;  
huiré á tierras lejanas...  
y en fin... todas esas cosas  
(*Con su voz natural.*)  
que se dicen... (*D. Luis baja la cabeza.*)
- PASCUAL. (*Sonriéndose.*) ¡A Dios gracias!  
¿Qué decis?..  
(*Viendo el silencio de D. Luis.*)
- LUIS. Señor, que es cierto  
que la adoro, qué es mi alma,  
pero que no me atrevia...
- PASCUAL. ¿Y por qué?... (*Con cariño.*)
- LUIS. (*Disculpándose.*) Caudal me falta...
- PASCUAL. ¿Os pregunté si erais rico (*Con dignidad.*)  
al franquearos mi casa?
- LUIS. Yo...
- PASCUAL. ¡Buen enfermo... mas brios!  
(*Con cariño.*)
- LUIS. (No se me ocurren palabras...)
- PASCUAL. ¡Luis Medina... esa es su mano!  
(*Coge á Leonor de la mano y se la entrega*)

á D. Luis. Las mozas y los mozos se van acercando de puntillas para oír lo que se habla. D. Luis está en una agitación creciente.)

LUIS. ¡Señor! (*Avergonzado.*)

LEONOR. ¡Padre! (*Enternecida.*)

PASCUAL. (*Con emoción.*) ¡Ella es mi calma...  
mi ventura... mi consuelo...  
hacedla feliz!

LUIS. (*Fuera de sí.*) ¡Oh! Gracias! (*Friamente.*)  
si mi vida...

MOZAS Y MOZOS. ¡Victor! ¡victor! (*Gritando.*)

LEONOR. (Si no es por mí... no te casas.)

(*Ap. á D. Luis con enojo. Este no contesta.*)

PASCUAL. (No sé qué noto...)

(*Mirando la turbación de D. Luis.*)

LEONOR. (*Ap. á D. Luis.*) ¡Qué tienes?)

LUIS. ¡La muerte en mis esperanzas!

El placer... (*Disimulando.*)

MOZAS. (*Rodeando á Leonor.*) ¡Sea enhorabuena!

PASCUAL. ¡A bailar! ¡Turbado se halla!

(*Mirando á D. Luis.*)

TODOS. ¡A bailar! (*Gritando.*)

PASCUAL. ¡Y Pedro?

(*Mirando por la escena.*)

TODOS. (*Gritando*) ¡Pedro!

¡Pedro! ¡Pedro!

(*Entra Pedro por la izquierda.*)

PEDRO. (*Turbado y pálido.*) ¡Quién me llama?

## ESCENA X.

DICHOS: PEDRO, *jadeante y rendido.*

PASCUAL. ¿Qué es eso? (*Notando su estado.*)

PEDRO. (*Turbado.*) Vengo aturdido...

LUIS. ¿Qué sucede? (*Con interés.*)

PEDRO. ¡Nada, nada! (*Todos le rodean.*)

que dice el señor alcalde... (*Inventando.*)

que hasta media hora larga

no puede venir... que tiene

á un escudero en su casa...

- que viene á requisitoria...  
para... yo no sé qué causa...  
del duque de Olmedo...  
(*Con intencion á D. Luis.*)
- LUIS. (*Turbándose.*) ¡Oh, Dios!
- PASCUAL. (¡Se ha turbado!) Pero, estabas (*A Pedro.*)  
agitado... (*Examinándole.*)
- PEDRO. Es que corriendo  
he venido... Con que vaya, (*Serenándose.*)  
¿se espera al alcalde?
- PASCUAL. ¡Es fuerza!  
Entrad mientras en mi casa (*A los mozos.*)  
y templad los instrumentos  
remojando las gargantas,  
que mis pipas estan llenas  
y ya los jarros aguardan.  
(*Yo veré.*) (*Mirando á D. Luis.*)
- LEONOR. ¿Qué tienes?  
(*Aparte á D. Luis, reparando su turbacion.*  
*Pascual y los mozos entran en la casa.*)
- LUIS. (*Aparte á Leonor.*) Sal  
en cuanto puedas. (*Rápidamente.*)
- LEONOR. (*Con sobresalto.*) ¿Qué pasa?  
(*Entra con las mozas en la casa, despues.*  
*de exáminar la fisonomia de D. Luis.*)

## ESCENA XI.

D. LUIS, PEDRO.

- LUIS. ¡Habla, di! (*Con precipitacion.*)
- PEDRO. (*Asustado.*) Señor, tu padre,  
que ha sabido dónde estabas,  
y encarga al capitán Tellez  
que te prenda sin tardanza  
y á tu casa te conduzcan.
- LUIS. ¡Maldicion!
- PEDRO. Yo ví su cara (*Con rapidez.*)  
cuando al alcalde tus señas  
sucintamente le daba.  
Tellez por fortuna ignora  
que en esta laqueria te hallas,

el nombre con que te ocultas  
y el traje en que te disfrazas...  
Pero es el peligro grande  
y hay que huir...

LUIS. ¡Fortuna aciaga!

No hay remedio. Ensilla al punto  
dos caballos de la cuadra  
de Pascual... ¡Volando, Pedro!

PEDRO. ¿Y la abandonais? (*Con acento sombrío.*)

LUIS. ¡Mañana (*Con resolucion.*)

sabrà mi padre mi amor  
y perdonará mi falta!  
No quiero aguardar á Tellez  
para ir con él á mi casa;  
quiero que mi padre juzgue  
mi presencia voluntaria.

PEDRO. ¡Qué buen lance hemos echado!

LUIS. ¡Que llega Leonor, despacha!  
(*Mirando á la casa.*)

PEDRO. ¡Pobre niña! ¡pobre niña! (*Marchándose.*)

LUIS. ¡Volando!

LEONOR. (*Saliendo azorada.*) ¡Llego sin alma!

## ESCENA XII.

LEONOR, D. LUIS.

LUIS. ¡Leonor!

LEONOR. Di, ¿qué te ha pasado? (*Asustada.*)

¿por qué en vez de la alegría  
que esperaba el alma mia,  
triste y frio te has quedado?

¿Por qué á mi padre querido  
no le has dado, por tu esposa,  
una frase cariñosa

ni un pensamiento sentido?

¿Por qué de todos huyendo  
á que te busque me incitas?

¿Para qué estas nuevas citas  
á solas?... ¡Yo no te entiendo!

LUIS. ¡Leonor... si es cierto tu amor,  
(*Con agitacion*)

si en el tuyo está mi vida,  
óyeme, Leonor querida,  
y... perdóname, Leonor!  
¡Seis meses ha que te quiero  
con un afán tan profundo,  
que haber no puede en el mundo  
cariño mas verdadero!  
En él sin duda creíste  
y en su fuego abrasador,  
cuando á cambio de mi amor  
el tuyo también me diste.  
Tú sabes que en grata calma  
pasando día por día,  
mas cada vez te quería  
con la vida y con el alma...  
Pero hoy, Leonor, que tu mano  
adorada me has tendido... (*Con dificultad.*)  
hoy que lograr he podido  
un favor tan soberano...  
al crudo destino cedo  
que en mí se ceba á porfía.  
¿Ves tu mano, Leonor mía?...  
¡Pues... aceptarla no puedo!  
(*Haciendo un esfuerzo sobre sí mismo.*)

LEONOR. Vamos, de asustarme tratas  
y afligir mi pobre pecho.  
Vé, Luis, que eso está mal hécho;  
que con tus juegos me matas.

LUIS. No es juego: ¡ojalá lo fuera!

LEONOR. Deja ese empeño tirano.

LUIS. ¡No puedo aceptar tu mano,  
aunque de pena me muera!

LEONOR. ¡Jesus! ¡habla por favor! (*Aterrada.*)  
¿Cómo quieres que á eso llame?

LUIS. ¡Que soy, Leonor, un infame!  
¡que te he engañado, Leonor!

LEONOR. ¿Que me has engañado? (*Sin comprender.*)

LUIS. (*Fuera de sí.*) ¡Si!

LEONOR. ¿Que no me amas?... (*Gritando.*)

LUIS. (*Con entusiasmo.*) ¡Eso no!

LEONOR. ¿Pues qué necesito yo (*Con pasión.*)  
saber, si hay amor en tí?

- LUIS. Este traje no es el mio...  
te he engañado en mi fortuna,  
en mi nombre y en mi cuna...
- LEONOR. ¡De tu turbacion me rio! (*Con alegría.*)  
¿Serás mas pobre quizás?  
¿No tendrás nada en el mundo?  
¿Mi amor es menos profundo (*Con fuego.*)  
por eso? Nunca : ¡jamás!
- LUIS. ¡Es mi fortuna tan alta, (*Avergonzado.*)  
para aumentar mi zozobra,  
que á mi familia le sobra  
lo que á la tuya le falta!
- LEONOR. No entiendo, Dios soberano,  
cuanto escuchar no podria. (*Dudan do.*)  
¡Pobrè y solo te creia,  
y yo... te daba mi mano!..
- LUIS. (¡Qué tormento!..) La razon (*Turbado.*)  
domina al pobre y al rey...  
¿Cómo explicar esa ley  
á tu infantil corazon!
- LEONOR. ¡Esa razon horrorosa  
(*Empezando á comprender.*)  
confusamente me explico!  
En fin... que porque eres rico  
¡yo!.. ¿no puedo ser tu esposa?...
- LUIS. ¡Leonor!.. (*Con timidez.*)
- LEONOR. (*Exaltándose.*) ¡Que es nada el amor,  
y el juramento y la fé,  
si separado se ve  
un nombre de otro!
- LUIS. (*Conteniéndola.*) ¡Leonor!..
- LEONOR. ¿Que nada valen las pruebas (*Fuera de sí.*)  
que tu cariño me daba?  
que yo, hasta mí te elevaba,  
y tú, hásta tí no me elevas?...  
Entonces, mal caballero, (*Con ira.*)  
¿por qué viniste á robar  
lo que no te habian de dar  
descubriéndote primero?  
¿Por qué con vil interés  
y con proceder villan o  
viniste á besar mi mano

- para pisarla despues?
- LUIS. ¡Oh! ¡yo te juro!.. (*Avergonzado.*)
- LEONOR. (*Fuera de sí.*) ¡Perjuro!  
¿Al preguntarte yo un dia  
«¿me amarás?» tu boca impia  
no me contestó «¡Lo juro!»?
- LUIS. (¡No puedo mas!) Oye...
- LEONOR. (*Rechazándole.*) ¡Atras!
- LUIS. Espera...
- LEONOR. ¿Qué es lo que he oido?  
¡yo nunca te he conocido,  
no vuelvas aqui jamás!  
¡Si á impulsos de mi pasion  
en mi corazon ahora  
durara tu nombre un hora,  
me arrancara el corazon!
- LUIS. ¡No me hables con tal desprecio,  
(*Aterrado.*)  
que es mi amor inmenso, loco,  
y que me importa bien poco  
la opinion del mundo necio.  
Vuelva á tu pecho la calma,  
que no debe estar sin ella  
quien tiene un alma tan bella  
avergonzando á mi alma!  
¡Adios! (*Queriendo irse.*)
- LEONOR. ¡Te vas! (*Deleniéndole aterrada.*)
- LUIS. (*Con resolucion.*) ¡A mi padre,  
al mundo entero á decir,  
que sin tí no he de vivir  
aunque al mundo no le cuadre!  
¡A implorar su bendicion...  
ó á venir aqui sin ella,  
que Dios ve nuestra querella  
y ampara nuestra pasion!  
¡A dejar de ser villano, (*Con exaltacion.*)  
á hacerme leal tu dueño,  
y á lograr grande ó pequeño  
tu corazon y tu mano!
- LEONOR. ¡Te vas! (*Sin escucharle.*)
- LUIS. ¡Mañana, Leonor.  
estaré á tus pies aqui!

LEONOR. ¡Te vas! (*Dando un grito desgarrador.*)

LUIS. Volveré...

LEONOR. (*Sosteniéndose apenas.*) ¡Ay de mí!

LUIS. ¡Leonor mía, ten valor! (*Sosteniéndola.*)

LEONOR. ¡Sí! (*Procurando dominarse.*)

LUIS. ¿Qué tienes?

LEONOR. (*Llorando.*) ¡Tengo miedo!

LUIS. Recobra, Leonor, la calma...

LEONOR. ¡Ve que te llevas mi alma (*Con ternura.*)  
y que sin ella me quedo!

### ESCENA XIII.

LEONOR, D. LUIS, PEDRO, *por la derecha.*

PEDRO. ¡Ya estan los caballos!

LEONOR. (*Sin creerlos aun.*) ¡Ah!  
¡con que te vas!

LUIS. ¡Yo te juro  
volver mañana!

(*Llevándose la mano al pecho.*)

PEDRO. (*¡Otro apuro!*)

¡Que siento sus voces ya! (*Ap. á D. Luis.*)

LUIS. ¡Adios! (*Abrazando á Leonor.*)

LEONOR. ¡Me dejas así!

PEDRO. (*¡Ha sido accion bien villana!*)  
(*Cruzado de brazos en el fondo.*)

LEONOR. ¡Ay! (*Cogiéndole las manos.*)

LUIS. ¡Adios!..

(*Desasiéndose de ella ya en el fondo.*)

¡Hasta mañana!

(*Desaparece con Pedro por la derecha. Leonor cae de rodillas llorando.*)

### ESCENA XIV.

LEONOR.

VOCES DENTRO. ¡Leonor! ¡Leonor!

LEONOR. (*Desesperada.*) ¡Ay de mí!  
(*Voces dentro y risas. Cae el telon.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



## ACTO SEGUNDO.



Salón de la casa del Duque de Olmedo. Puerta al foro y laterales. Muebles de la época, colgaduras ricas en las puertas. La decoración debe ser recogida.

### ESCENA PRIMERA.

*El Duque y Pedro, aparecen continuando una conversación.*

DUQUE. ¡Mientes, Pedro! *(Con dignidad.)*

PEDRO. *(Turbado.)* No señor...

DUQUE. ¡Digo que mientes!

PEDRO. *(¡Mil gracias!)*

DUQUE. La causa saber deseo  
y tu me ocultas la causa.

PEDRO. Si digo lo cierto. *(Timidamente.)*

DUQUE. Vamos;

¿qué hacia mi hijo?

PEDRO. *(Excusándose.)* Nada...

DUQUE. ¿En qué pasó todo el tiempo  
que estuvo ausente de casa?

PEDRO. En cazar...

DUQUE. *(Incrédulo.)* ¿Cazar?..

PEDRO. Venados,

jabalies.. (¡y muchachas!)  
DUQUE. Otra vez mientes, y juro (*Con enojo.*)  
que si al punto no declaras  
la verdad, de tus servicios  
me olvidaré y de tus canas.

PEDRO. ¿Cómo, señor?.. (*Con sentimiento.*)

DUQUE. Y en el sitio  
donde con mi hijo estabas,  
y donde estos cuatro días  
has vuelto á aumentar mis ansias,  
pasarás de tu existencia  
los últimos años.

PEDRO. (*Con dignidad.*) ¡Basta!  
Vos sabeis mejor que nadie  
que la guerra terminada,  
con vos me vine á vivir  
á este castillo que espanta,  
sin que en diez años que cumplen  
que estamos sin ver un alma  
para ir siquiera á la córte  
pedídoos licencia haya  
corriendo la media legua  
que de Madrid nos separa:  
si por hacer lo que debo  
con tal castigo me paga  
el que vió correr mi sangre  
en la guerra veces hartas,  
el que sabe que por él  
dejé madre, hacienda, patria;  
me iré á morir á un rincon  
sin que por tan leve causa,  
el mezquino pan que como  
me puedan echar en cara.

DUQUE. Vamos, Pedro... yo no quise...  
(*Arrepentido.*)

PEDRO. Es que no creía...

DUQUE. (*Interrumpiéndole.*) ¡Calla!

PEDRO. No está bien hecho decirme...

DUQUE. Tampoco es justo que te hagas  
el defensor de mi hijo,  
hasta en sus mayores faltas.  
Cuando á su lado te puse

no fué para que ocultaras  
sus defectos, si tan solo  
para que enmienda encontraran.  
¿Y qué hace Pedro en lugar  
de enmendarlos? ¡cosa rara!  
Cuando de su padre huye  
en su huida le acompaña;  
cuando de todos se oculta  
Pedro su escondite guarda;  
cuando á casarse se niega  
despues de dar su palabra,  
con la esposa que su padre  
le guardó desde la infancia,  
sin hallar una disculpa  
á conducta tan extraña,  
Pedro en esa negativa  
razon ve, y la razon calla;  
cuando yo le acuso, Pedro  
le defiende, y es ya tanta  
su osadia, que si quiero  
de todo esto hallar la causa,  
Pedro miente ó me la oculta,  
ó si la dicé me engaña.

PEDRO. Yo... (*Disculpándose.*)

DUQUE. ¿Qué?

PEDRO. Que yo...

DUQUE. Habla...

PEDRO. (*Sin saber que decir.*) Yo...

pues... razones no me faltan  
para... eso es... y no está bien...

yo me entiendo y eso basta...

y en fin, yo no puedo dar  
una respuesta mas clara.

DUQUE. Un mes ha que mis preguntas

constantemente te cansan,

y que para responderme

no sabes hallar palabras.

Un mes que volvió mi hijo

del pueblo donde ocultaba

su apellido y su nobleza

con intencion ignorada,

y en ese tiempo ninguno

de los dos, francos me hablan.  
Con cariño ó con dureza  
le pregunté veces hartas;  
mis preguntas se estrellaron  
en su reserva insensata.  
Y hoy que vuelvo á preguntar  
al mas antiguo en mi casa,  
al que á su lado ha vivido  
en expedicion tan rara,  
con frio y falso silencio  
mi constante afecto paga.

PEDRO. Yo callo, cuando no puedo  
dar una respuesta franca.

DUQUE. Yo la lograré de él mismo,  
y ojalá su pecho me abra  
y otros males nos evite...  
El viene... vete.

PEDRO. (¡Dios haga  
que tenga prudencia!)

DUQUE. (Con gravedad.) ¡Vete!

PEDRO. Ya me voy... (Yéndose.)

DUQUE. Ni una palabra...

PEDRO. (¡Pues si supiera lo gordo,  
bonito lance se armaba!)  
¿Cómo saldré yo, Dios mio,  
del caso que se prepara?  
Todos caerán sobre mí,  
¡ampárame, Virgen santa!  
(Se va por el foro á tiempo que sale don  
Luis por la primera puerta de la izquierda  
del actor.)

## ESCENA II.

El DUQUE, D: LUIS.

DUQUE. (Veamos si hoy hacen eco  
en su pecho mis palabras,  
ó acabemos de una vez  
si el triste silencio guarda.)

(D. Luis sale pálido y pensativo. El Duque  
le habla con dignidad y enojo.)

- ¿Dónde vais, don Luis?
- LUIS. No sé...
- Dejadme, padre, salir.
- DUQUE. Dime dónde quieres ir,  
y yo te acompañaré.
- LUIS. ¡Imposible!
- DUQUE. *(Con calma.)* ¿Dónde vas  
que así el pesar te aniquila?
- LUIS. Donde esta mansion tranquila  
no vuelva á pisar jamás.
- DUQUE. Luis, al amor que hay en mí  
ha tiempo que no respondes,  
y ese misterio que escondes  
debieras guardarle aqui.  
No se funda en la razon  
si así rompe nuestros lazos;  
descansa, Luis, en mis brazos,  
*(Con cariño.)*  
y ábreme tu corazon.
- LUIS. ¡Nunca, padre, has de saber  
que obré con ingratitud!..
- DUQUE. ¡Si vuelves á la virtud,  
perdonado habrás de ser!
- LUIS. No, padre; no hay en la tierra  
consuelo, ni yo le espero;  
lo que únicamente quiero  
es partir para la guerra.  
En ella de mi valor  
tendreis noticia segura;  
alli hay una sepultura  
sin quejas y sin dolor.  
Esto vengo hoy á pedir,os,  
y esto me habeis de otorgar:  
de no dejarme marchar  
pudierais arrepentiros.  
Dejadme, en tierras lejanas  
veré dias mas serenos;  
mis lágrimas á lo menos  
no mancharán vuestras canas.
- DUQUE. Tú juzgas que de ese modo  
es tu proceder mas cuerdo, *(Tristemente.)*  
sin pensar que si te pierdo

debo perderte del todo.  
Hasta hoy sufrí los agravios  
que me causó tu locura:  
hoy no puede mi amargura  
guardar silencio en mis labios.  
¿Qué causa te pude dar  
para verte siempre así?  
¿qué es lo que has mirado en mí  
que te pueda avergonzar?  
¿Por qué de la casa huyendo,  
do nacieron tus mayores,  
buscas mi muerte en dolores  
que ocultas y no comprendo?  
¿Por qué, para hacerme daño,  
depositas indiscreto  
tu pesar y tu secreto  
en el pecho de un extraño?  
¿Por qué cuando ya eres hombre  
y debieras anhelante  
ser hoy el representante  
de tu familia y tu nombre,  
de aventuras ignoradas  
haces historias famosas,  
que no serán muy honrosas  
si no son para contadas?  
Padre... (Sincerándose.)

Luis.

Duqt E.

Oye aunque no te cuadre,  
el pesar por que me aflijo.  
¿Qué secretos guarda un hijo  
que deba ignorar un padre?  
¿Qué motivo ó qué razón  
puede disponer el cielo,  
de un mal que no halla consuelo  
de un padre en el corazón?  
Y no contento con ver  
mi zozobra y mi cuidado,  
¿pretendes desesperado  
otra nueva ausencia hacer?  
¿Cuál es el pesar profundo  
que por mas que al alma llene  
de desventura, no tiene  
algun consuelo en el mundo?

Con tal determinacion  
mi vida y mi amor insultas:  
cuando de un padre te ocultas  
es que no tienes razon.  
Y pues tan resuelto estás (Con ira.)  
á permanecer callado,  
si te ausentas de mi lado  
no vuelvas aqui jamás.

LUIS. Si, padre : un tiempo dichoso  
vuestro amor me enagenaba,  
tiempo que en pos no dejaba;  
mas que su recuerdo hermoso.  
Pero despues de ese ayer (Con tristeza.)  
que hoy causa mi desconuelo,  
un rayo cayó del cielo  
cambiando todo mi ser.  
Como el ave inadvertida  
que al tender alborozada  
su pluma tornasolada  
se siente del plomo herida,  
y ansiando seguir volando  
bate el ala inútilmente  
hasta que al fin de repente  
rápida baja rodando,  
asi el pensamiento mio,  
de tanto luchar cansado,  
hasta el abismo ha rodado  
sin alas, fuerzas ni brio.  
¿Qué mas puedo yo decir,  
ni qué puede el ave hacer  
sino luchar... y caer...  
y suspirar... y morir? (Pausa.)

DUQUE.

¿Callarás, pues?

LUIS.

¡Es razon,

pues no diré la verdad!

DUQUE.

Cumplirás mi voluntad (Con ira.)  
entonces sin dilacion.

Y pues nada pude hacer  
con el cariño de padre,  
mal hijo, aunque no te cuadre  
me tendrás que obedecer!

LUIS.

Mandad. (Resignado.)

- DUQUE. Desde hoy de esta casa  
cuidarás y de tus rentas:  
tú vigilarás sus cuentas  
y á tus tierras pondrás tasa.  
Y uniéndote á la mujer  
que ha tiempo te he destinado,  
y á quien tú palabra has dado  
de estimar y de querer,  
ocultarás tu querella  
y tu pesar misterioso,  
y apenas seas su esposo  
á la córte irás con ella,  
donde el rey, que de su suerte  
me encargó cuando en Orduña  
su padre el conde de Acuña  
halló por leal la muerte,  
cargos te dará y honores,  
que á cumplirlos bien te emplaza  
el orgullo de tu raza  
y la fé de tus mayores.  
En ella, pura y sencilla,  
la virtud tiene su asiento,  
que brilla por su talento  
cuanto por hermosa brilla.  
Partió mi amor verdadero  
tu nobleza y su virtud,  
mas hoy con tu ingratitude  
ella se le lleva entero.  
¡Guárdate de que la aflija  
por tu conducta un pesar...  
que á fé que sabré vengar  
á la que amo como hija!
- LUIS. Yo... (*Turbado.*)
- DUQUE. ¡Y pues sin temor á Dios  
el hijo al padre no escucha,  
veremos en esta lucha  
quién puede mas de los dos.
- LUIS. Un mes hace ya, señor,  
que contigo estoy aqui...
- DUQUE. Siempre en ese mes te ví  
sordo, don Luis, á mi amor.  
Ni tu nombre ni tu estado

libertad te han de dejar  
para poderte ausentar  
cuando quieras de mi lado.  
Cariñoso te busqué,  
amante te recibí,  
y mis brazos te tendí  
y tus faltas olvidé,  
y pues nada de esto ya  
á mi senda te volvió,  
lo que asi te ordeno yo  
por Cristo que ese será.

LUIS. Padre... no mas...

DUQUE. Necesita *(Con dureza.)*

ese acento tu capricho.

LUIS. Yo... *(Suplicante.)*

DUQUE. ¡Se hará lo que te he dicho!

LUIS. Ved...

DUQUE. ¡Silencio!... ¡Margarita!

### ESCENA III.

*El DUQUE, D. LUIS, MARGARITA por la segunda puerta de la izquierda.*

MARG. ¿Dónde con bota y espuela *(A D. Luis.)*  
tan temprano un caballero?

DUQUE. Vuelve ahora...

MARG. Aun ha salido  
mas temprano... ¿y dónde bueno?

DUQUE. A un asunto mió...

MARG. ¡Hola! *(Con sencillez.)*

¿Teneis vos asuntos vuestros  
solamente? No hace mucho  
que era yo...

DUQUE. No cambió el tiempo,

Margarita. Hace ya años  
que como á hija te quiero;  
que en tí, que nunca te apartas  
de este desgraciado viejo,  
cifro mi mayor ventura  
y mi mas santo consuelo.  
¡Por tí ni una sola lágrima

he vertido! Con tu acento  
disminuiste las penas  
que laceraban mi pecho...  
¿Cómo no amarte, hija mia,  
si eres un ángel del cielo?  
Pero como ya don Luis  
no ha de dejarnos...

MARG. Lo temo,  
que según lo bien que se halla  
de nuestro cariño lejos,  
fácil es que quiera aun  
abandonarnos de nuevo.

LUIS. No en verdad... (*Disculpándose.*)

MARG. (*Con ingenuidad.*) Mas vale así.

DUQUE. Enfadada la tenemos, (*Con intencion.*)  
y sin duda con razón.  
Tócale á su caballero  
quitar el ceño de un rostro  
que está mejor sin el ceño.

LUIS. Yo...

DUQUE. (*Quedaos.*) Margarita,  
solo que le escuches quiero,  
y si él no te convenciera  
de su cariño y su afecto,  
ven á mí, que el nuestro es grande,  
y nos basta con el nuestro...

LUIS. (*¡Qué suplicio!*)

MARG. Padre, adios...

DUQUE. Hija del alma, hasta luego...  
(*Abraza á Margarita y dice aparte á Don  
Luis con gravedad.*)  
(*Si quereis que os dé ese nombre  
merecedle vos primero.*)  
(*Sale por la primera puerta de la izquierda.*)

ESCENA IV.

D. LUIS, MARGARITA. *El primero baja la cabeza y se apoya en un mueble cualquiera, pensativo. Ella se dirige á él, le mira y apoyando su brazo en el hombro de Luis, le habla con excesiva ternura, haciendo lo que marca el diálogo.*

MARG. Hace un año... un poco mas,  
y perdóname el recuerdo,  
que al despertar Margarita  
veía junto á su lecho,  
unas flores que cogía  
para ella en sus paseos  
el hombre á quien la enseñaron  
á querer, desde pequeño.  
Él, el brazo la ofrecía *(Le toma ella.)*  
que ella aceptaba sin miedo,  
y ambos mirándose apenas  
y temblando sin saberlo, *(Bajando la vista.)*  
camino del monte andaban *(Se pasean.)*  
mucho tiempo... ¡mucho tiempo!  
Hasta que ella pesarosa  
de ver tan largo silencio, *(Se paran.)*  
abandonaba aquel brazo *(Le suelta.)*  
fijando sus ojos negros, *(Lo hace.)*  
en el rostro de aquel joven  
que palidecía al verlos.  
Entonces ella estrechaba *(Le coge la mano.)*  
su mano de un modo tierno, *(Lo hace.)*  
y le decía: «¿qué tienes?»  
«¿cuéntame tus pensamientos!»  
y él se los contaba al punto... *(Pausa.)*  
¡Miradme!.. ¡Oíros esperó!..  
*(Le mira fijamente.)*

LUIS. Margarita... ya ni á vos *(Turbado.)*  
podré como en otro tiempo,  
de mis penas el motivo  
deciros...

MARG. *(Tristemente.)* ¿No lo merezco?

LUIS. Margarita... *(Con tristeza.)*

- MARG.                               ¿Cuánto hacia  
labios de dulce recuerdo,  
que el nombre de Margarita  
no se asomaba por ellos?..
- LUIS.                               Margarita...
- MARG.                               No otra vez  
le pronuncieis embusteros... (*Sonriendo.*)  
que al pronunciarle vosotros...  
¡en el alma se oye el eco! (*Con pasión.*)
- LUIS.                               No mas... yo soy un ingrato...  
yo tu pasión no merezco...  
yo me olvidé neciamente  
de mi loco juramento...  
yo por último he perdido  
de tanto amor el recuerdo...  
y yo por fin, Margarita,  
que me perdones espero;  
pero que no me preguntes  
ni me hables de aquellos tiempos,  
en que con amor jugaba  
contigo sin conocerlo.
- MARG.                               Sigue... (*Con dulce calma.*)
- LUIS.                               ¡Mi amor, Margarita!  
era un inocente juego  
en que los dos, niños ambos,  
creíamos ver un cielo!  
¡Lo que era solo costumbre  
creímos amor eterno,  
y con el amor de hermanos  
el de amantes confundiendo,  
tan engañados vivimos  
que infelices nos haremos,  
si no rompemos el lazo  
que al jugar nos hemos puesto!
- MARG.                               ¡Sigue!..
- LUIS.                               Esta es de mis pesares  
la causa, y este el secreto  
que ocultar quiero á mi padre...  
pero que á tí, decir debo.
- MARG.                               En tí, Luis, lo que me has dicho  
será por desgracia cierto; (*Con amargura.*)  
en mí no, yo te lo juro,

que con el alma te quiero.  
Juntos crecimos entrambos,  
nos dió asilo el mismo techo...  
nos dió sombra el mismo arbusto  
al huir del sol el fuego,  
el mismo hogar nos dió lumbre  
en el frio del invierno,  
y al llegar la primavera  
la misma flor del almendro...  
la primera del jardin...  
arrancábamos á un tiempo,  
y al ir á aspirar su aroma  
unidos nuestros alientos,  
el mismo rocío... el mismo  
mojaba nuestros cabellos...

LUIS.

¡Oh! ¡tú amarás algun día,  
y tú verás que no es eso  
la vida... que es necesario  
la impresion de un rostro nuevo...  
que hace falta una mirada  
desconocida, un acento  
nunca oido, y un suspiro  
mas escondido y mas tierno,  
que el que oimos desde niños  
al despertarnos del lecho! (Pausa.)

MARG.

Es mas eterno el que nace  
con nosotros sin saberlo.  
En un rincon que han formado  
(Con *muchisima ternura.*)  
dos vigas en mi aposento,  
una golondrina tiene  
un nido de pajas hecho.  
Llega el frio y cuando ya  
pueden volar sus hijuelos,  
este pais abandona,  
cruza el Oceano inmenso  
y en el Africa internándose  
pasa el aterido invierno.  
Vuelve el verano y estando  
á dos mil leguas lo menos,  
vuelve, no al mismo pais,  
sino á su mismo aposento,

y á ese rincon, y á ese nido,  
que tiene de pajas hecho.  
Y es la misma, que una seda  
azul al cuello la he puesto  
y ha tres años que la misma  
seda azul trae en el cuello.  
¿Por qué si ella vuelve siempre  
á un rincon del universo,  
no he de querer yo lo mismo  
que desde niña estoy viendo?..

LUIS. Margarita... ¿tú me amas?

MARG. ¿No lo oyes? *(Con delirio.)*

LUIS. ¿Y si yo siento  
por otra mujer lo mismo  
que tú por mí?

MARG. *(Con sencillez.)* ¡No lo creo,  
será un capricho tan solo  
increíble!.. ¡pasajero!..

LUIS. ¿Y si fuera una pasión?.. *(Con fuego.)*

MARG. ¡Me moriré!.. *(Con tristeza.)*

LUIS. *(¡Dios eterno!..)*

MARG. Pero eso, Luis, que me has dicho  
no es cierto... *(Con ansiedad.)*

LUIS. Escucha...

MARG. ¿No es cierto?..

¿Ni quién mas que Margarita  
á tu amor tiene derecho?..

Ella de tu corazón  
sintió el latido primero,  
ella vió trocarse en hombre  
poco á poco al niño inquieto,  
ella vió desarrollarse  
su inteligencia y su ingenio...  
ella causaba su risa,  
ella le velaba enfermo,  
y ella sabe de su historia  
el suspiro mas pequeño.

¿Posible es que otra mujer  
que solo le vió un momento,  
ser extraño en su existencia,  
en su alma, en sus afectos,  
de un corazón que no entiende

dueña eterna se haya hecho?  
¡Imposible!...

LUIS. (Turbado.) Margarita...  
déjame solo un momento...  
dí á mi padre lo que quieras,  
pero... hablarte mas no puedo.

MARG. ¡Adios!... ve que te amo mucho,  
(Con dulzura.)  
y que mi sentencia espero.  
(Le mira con cariño y sale por la segunda  
puerta de la izquierda.)

### ESCENA V.

D. LUIS.

¿Con que cuando yo creia  
tan solo un mal haber hecho,  
el mio, veo que hay alguien  
que sufre mas en silencio?  
¡Y qué hacer! Si Margarita  
siente un amor verdadero...  
si Leonor, á cuyo nombre (Con pasion.)  
palpita trémulo el pecho,  
espera, de mi palabra  
de volver, el cumplimiento...  
Si yo en su amor la ventura  
de mi porvenir espero...  
si ambas mi palabra tienen...  
si ambas merecen mi afecto,  
¿qué hacer, ¡Dios mio! ¿qué hacer?  
PEDRO. ¿Estais solo? (Por el foro izquierda.)  
LUIS. Si ¿qué hay Pedro?

### ESCENA VI.

D. LUIS, PEDRO.

PEDRO. Hay señor, que hay mucho malo,  
hay don Luis, que hay poco bueno,  
y hay que no hay un ¡ay! mas triste  
que el que en la ausencia dá el pecho.  
(¿Cómo decirle?..)

- LUIS. ¿Por qué  
has tardado tanto tiempo?
- PEDRO. Por que... no he venido solo.
- LUIS. ¡Qué!
- PEDRO. (¡Adios!) Si... me encontré á un viejo.
- LUIS. Nada me importa.
- PEDRO. (¡A mí sí!)
- LUIS. Habla pues.
- PEDRO. ••• (Vamos con tiento.)
- LUIS. ¿Qué hiciste?... (Con amabilidad.)
- PEDRO. (Con tristeza.) ¡Ver á Leonor,  
y mirar su desconsuelo!
- LUIS. ¿La has visto?
- PEDRO. La he visto.
- LUIS. ¿Y bien?..
- PEDRO. ¡Bien no! ¡Muy mal!
- LUIS. ¡Habla, Pedro!
- PEDRO. ¡Volver al siguiente día  
la prometisteis, y ha hecho  
ayer un mes que os espera,  
y vos señor, no habeis vuelto!  
Su padre, encendido en ira,  
maldice vuestro recuerdo,  
y añade á sus desengaños  
este desengaño nuevo.  
Ella llora, él la pregunta,  
ella se muere en silencio,  
y vos sin valor siquiera  
para intentar el remedio,  
en inútiles suspiros  
lanzais vuestro mal al viento.  
No en inútiles querellas  
paseis de ese modo el tiempo,  
lo mejor es reunir  
á todos...
- LUIS. No, por el cielo.
- PEDRO. De ese modo... (No le agrada.)
- LUIS. No tal.
- PEDRO. (¡Buena la hemos hecho!)
- LUIS. Cien veces entre mis labios  
tuvo, Pedro, mi secreto,  
pero mi padre irritado

volvió á sepultarle en ellos.  
Y hoy que sé que Margarita  
me tiene un cariño inmenso,  
cómo decir, ¿yo no cumplo  
¡oh padre! mis juramentos?

PEDRO. Pero bien, ¿vais á seguir  
con tal lucha mucho tiempo?  
¿Quién de ellas tiene la culpa  
de lo que está sucediendo? •  
¡Ninguna! ¿Por qué las dos  
han de sufrir el tormento?  
Valor, venga aquí Leonor...

LUIS. Ya te he dicho que no quiero  
que hables de tal cosa.

PEDRO. ¿Y cómo  
se ha de acabar este enredo?

LUIS. ¡Mi muerte, mi muerte solo  
podrá enmendar lo que he hecho!

PEDRO. ¿La muerte pretendéis daros?  
¡gran recurso! ¡lindo medio! (*Con ironia.*)

Tengo en el alma escondida  
una pasión... no la venzo,  
tengo un deseo... á cumplirle,  
cometo faltas sin cuento...  
¡No importa!.. hago de dos seres  
la infelicidad... ¡lo quiero!

y cuando no se me ocurre  
á tantos males remedio,  
busco un recurso ingenioso...  
y á darme la muerte acierto...

Todo pues queda arreglado. .

¡Bravo! ¡divino! ¡soberbio!

LUIS. Castigo será...

PEDRO. (*Fuera de sí.*) ¡Egoismo  
indigno de un noble pecho!

Si; ¿qué otro nombre merece  
el mortal que loco y ciego  
al castigo de la vida

renuncia solo por miedo? (*Con desprecio.*)

Y dice á los desgraciados  
que hizo con sus desaciertos...

«arreglaos como os plazca...

ahí os quedais, buen provecho...  
llorad ¡á mí qué mi importa?..  
¡No os oiré despues de muerto!...»  
¡Oh! ¡si esto no es egoismo  
explicadme vos qué es esto!

LUIS. Es que ya no puedo mas...  
que hay en la vida tormentos  
á los que son preferible  
la eternidad de un infierno?  
Es que buscaré á mi padre  
en este mismo momento;  
y á terminar de una vez...

PEDRO. (¡Bien hecho está lo que he hecho!  
Veremos por donde sale  
de esta emboscada el mancebo...  
se enfadará... ¡habrá aquí un lance,  
mas ya no tiene remedio!)

LUIS. Voy, Pedro... (*Dirigiéndose al foro.*)

PEDRO. Andad en buen hora.

(*Aparece en la puerta del foro Pascual.*)

## ESCENA VII.

PASCUAL, D. LUIS, PEDRO.

LUIS. ¡Jesucristo! (*Retrocediendo aterrado.*)

PASCUAL. (*Inmóbil.*) ¡Deteneos!

PEDRO. (*Leonor...*) (*Aparte á Pascual.*)

PASCUAL. (¡Donde has indicadol..)

PEDRO. (Solo hareis...)

PASCUAL. (¡Lo que has dispuesto!..)

(*Pedro se retira por la primera puerta de-  
recha.*)

## ESCENA VIII.

PASCUAL, D. LUIS.

PASCUAL. ¿Me conoceis? (*Bajando al proscenio.*)

LUIS. (*Turbado.*) ¿Cómo no?..

PASCUAL. ¡No pensabais encontrarme!  
¡Vos no habeis ido á buscarme

y á buscaros vengo yo. (*Conteniéndose.*)  
Sin duda el buen escudero (*Con sarcasmo.*)  
quiso dilatar la boda,  
vendiendo su hacienda toda  
para reunir dinero...  
Y aunque él es un hombre honrado,  
y al Duque se le ha pedido,  
en un mes que ha trascurrido  
el pobre no le ha encontrado!  
Como le ofrecí entregar  
mi hacienda y mi bien mas caro...  
¡habrá tenido reparo  
de volver pobre á mi hogar!  
¡Pero yo á decirle vengo  
porque el pobre no se aflija,  
que yo hago dueña á mi hija  
de todo el caudal que tengo!  
Que es mucho, gracias á Dios,  
para un escudero pobre...  
y con él, es fácil sobre  
alguna hacienda á los dos...  
Que esto sentí y esto siento  
y quel el lance asi termina. (*Pausa.*)

¿Qué os parece, Luis Medina (*Reconcentrado.*)  
de mi calma y de mi intento?

LUIS. Señor, no penseis de mí  
(*Con dignidad respetuosa.*)  
lo que á mi honor no le cuadre...

PASCUAL. ¿Y qué pensais vos de un padre  
que os viene buscando asi?

LUIS. Yo... (*Sin saber qué responder.*)

PASCUAL. ¿De un padre inadvertido,  
que sin juicio y sin razon,  
entrega su corazon  
al primer desconocido?  
¿Que al ver que otros tiernos lazos  
son su dicha y su contento,  
sin vacilar un momento  
le abre su casa y sus brazos?..  
Que es sin duda un hombre necio,  
y que si loco se fia  
de quien le miente hidalguia,

merece burla y desprecio.  
¡Que debiera estar dudando  
de una honradez inventada,  
y de una boca adiestrada  
á envilecerse engañando!  
Y que debió el loco viejo  
aunque pesar le costara,  
ver que no es siempre la cara  
del corazon el espejo...  
Pero por fortuna suya...  
soltó una prenda el galan  
y ahora á pedírsela van...  
(*Movimiento de D. Luis.*)  
Permitidme que concluya.  
Al daros á mi hija bella,  
(*Con acento aterrador y bajando la voz.*)  
con pasion agradecida  
vos me ofrecisteis la vida...  
¡don Luis!.. ¡yo vengo por ella!  
(*Fuera de sí.*)

LUIS.

¡Tomadla!

PASCUAL.

¡Y no os figureis  
que el veniros yo á matar,  
es de orgullo ó de pesar  
por el desaire que haceis!  
No os figureis que el engaño  
siento del falso escudero,  
ni el dolo del caballero  
hace en mi pecho tal daño...  
¿qué vale el nombre adquirido  
como herencia de los buenos?..  
¡No creais que echo de menos  
vuestro orgulloso apellido!  
Véngos don Luis á matar (*Fuera de sí.*)  
porque heristeis á traicion,  
de un buen padre el corazon  
que no os quiere perdonar...  
Porque á ese afecto mentido  
por una boca engañosa,  
inocente y candorosa  
Leonor ha correspondido.  
Porque ha permitido Dios

que por vos pierda su calma,  
por que la hija de mi alma (*Sollozando.*)  
está muriendo por vos!..

LUIS. ¡Ah! ¡Leonor! (*Dando un grito.*)

PEDRO. (*Con voz atronadora.*) ¿A dónde vais?

LUIS. ¡A verla! (*Dirigiéndose al foro.*)

PEDRO. (*Interponiéndose.*) ¡Atrás!

LUIS. (*Fuera de sí.*) ¡Quiero verla!  
¡y morir por merecerla!

PASCUAL. ¿Pero, don Luis, qué pensais?  
(*Con desprecio.*)

LUIS. ¡Que yo os debo convencer  
de que la adoro!

PASCUAL. ¡Mentís!

¡Antes que vuestra don Luis  
muerta la quisiera ver!

LUIS. ¡Oh! ¡por favor! ¿dónde está?

PASCUAL. ¿Vais otra vez á engañarla? (*Con ira.*)

LUIS. Matadme, ó dejadme hablarla...

PASCUAL. ¡Deteneos!.. (*Quitándole el paso.*)

LEONOR. ¡Padre!.. ¡Ah!..

(*Aparece en la primera puerta de la derecha  
y da un grito al ver á su padre con la daga  
en la mano. Baja al proscenio, D. Luis se  
precipita á ella, que da el segundo grito al  
verle. Pedro se queda en el dintel de la puer-  
ta por donde ha salido Leonor.*)

## ESCENA IX.

LEONOR, PASCUAL, D. LUIS, PEDRO.

LUIS. ¡Leonor! (*Con fuego.*)

PASCUAL. ¡Leonor! (*Con dignidad.*)

LUIS. (*Loco.*) ¡Si, Leonor  
alienta y vuelve á la vida,  
y esa esperanza perdida  
dé nuevo aliento á mi amor!  
¡Yo soy el que te ha jurado  
amor cual nunca sentido...  
quien diga que te he mentado,

- te ha engañado, te ha engañado!
- LEONOR. ¡Padre! ¡ois! (*Loca de placer.*)
- PASCUAL. Lo oigo y lo dudo...  
¿entonces cómo explicar  
su proceder singular?
- LEONOR. Sin duda volver no pudo...  
¿Tanto es tu amor?
- PEDRO. (*Ap. á D. Luis con viveza.*)  
Viene gente.
- LUIS. Tanto.. (*Sin hacerle caso.*)
- PEDRO. Mirad... (*Como antes.*)
- LUIS. (*Fuera de sí*) ¡Nada miro!  
¡Por tí, mi Leonor, deliro, (*Gritando.*)  
yo te amaré eternamente!  
¡Rompa el misterio profundo  
que mi existencia encadena,  
y júzguenme, enhorabuena,  
el rey, mi padre y el mundo!  
(*Margarita aparece en le segunda puerta de  
la izquierda, sin que la vea nadie mas que  
Pedro. Se queda inmóvil y se va adelantan-  
do luego poco á poco.*)

## ESCENA X.

LEONOR, MARGARITA, D. LUIS, PASCUAL, PEDRO.

- PEDRO. Ved...  
(*Ap. á D. Luis viendo á Margarita.*)
- LEONOR. ¡El cielo oyó mis preces!  
(*Loca de amor.*)
- PASCUAL. Don Luis... enjugad su lloro...
- LEONOR. ¿Me quieres?..
- LUIS. (*Con fuego.*) ¡Leonor! ¡te adoro!..  
¡te adoro!..
- MARG. ¡Ah!.. ¡Jesus mil veces!  
(*Cae desplomada en el suelo. Se ha ido acer-  
cando detras de todos á pesar de Pedro, que  
quiere impedirselo. Al primer «te adoro» de  
D. Luis vacila, al segundo da un grito des-  
garrador, y cuando todos vuelven la cabe-*

za, se lleva la mano al corazon y dice el «Jesus mil veces» al caer. Pedro acude á socorrerla; D. Luis se queda inmóvil y aterrado. Leonor y Pascual le miran. Cae el telon rápidamente.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

---

## ACTO TERCERO.



La misma decoracion del acto segundo. Es de noche. Sobre las mesas candelabros con velas encendidas.

### ESCENA PRIMERA.

El DUQUE, PASCUAL. (*Al levantarse el telon aparecen ambos, el primero sentado, el segundo de pie á su lado.*)

DUQUE. Siéntate...

PASCUAL.. Yo... (*Sin atreverse.*)

DUQUE. No te asombre.

PASCUAL. Mi persona está harto honrada...

DUQUE. Aqui no sirven de nada  
mi título ni mi nombre.

PASCUAL. Permittedme...

DUQUE. No haré tal,  
ó en pie te escucho... (*Levantándose.*)

PASCUAL. (*Impidiéndoselo.*) Eso no...

DUQUE. Eres padre como yo...  
estamos de igual á igual.

PASCUAL. Honráisme... (*Inclinándose.*)

DUQUE. No malgastemos  
el tiempo en porfia vana,

- que fuera tarde mañana.  
Hablemos, Pascual.
- PASCUAL. Hablemos.
- DUQUE. Mi hijo don Luis ha faltado  
á una palabra empeñada,  
y sin reparar en nada  
otra palabra ha empeñado.  
De cumplir con su deber  
hoy un imposible ha hecho.  
Igual es nuestro derecho,  
¿qué es lo que se debe hacer?
- PASCUAL. Si hablamos de igual á igual,  
que esa fue vuestra intencion,  
para encontrar la razon  
funde el suyo cada cual.
- DUQUE. No te hablaré de su cuna  
que nos separa á los dos,  
que iguales son ante Dios  
la escasa ó pingüe fortuna.  
Palabras que el viento vano  
fuerza es que al cabo se lleve,  
que si cumple como debe  
cualquier mortal es mi hermano.  
No así juzgan los que son  
presa de orgullo fatal,  
pero yo sigo, Pascual,  
la voz de mi corazon.  
Y ella me asegura hoy (*Con nobleza.*)  
al oírte como quieres  
que un padre ofendido eres  
y un padre ofendido soy,  
y pues es igual el mal  
que en nuestra desgracia ví,  
siéntate Pascual aquí (*Con dignidad.*)  
y hablemos de igual á igual.
- PASCUAL. Vuestro hijo entró en mi casa (*Se sientan.*)  
fingiendo fortuna y nombre,  
y en él, di mi amparo á un hombre  
de clase y fortuna escasa.  
Disfrazado cual ladron (*Con fuerza.*)  
robó con sagacidad  
de mi pecho la amistad,

de mi hija el corazón.  
Y comprometido al ver  
el término á su jornada  
huyó dejando olvidada  
mi amistad y su querer.

Mi hija en sus frases creyó  
y yo en sus palabras necio,  
y al conocer su desprecio  
mas todavia le amó,  
Yo vengo á pedir aqui (*Con entereza.*)  
por mas, señor, que os aflija,  
la vida para mi hija,  
satisfaccion para mí.

DUQUE. Hay en mi casa, Pascual, (*Con gravedad.*)

un verdadero tesoro,  
que mas estimo y adoro,  
que mi nombre y mi caudal.

Una flor tímida y bella  
que ni adivina el engaño,  
y á quien el viento hace daño  
cuando da en jugar con ella.

Que su valor no presume,  
y que infeliz ó contenta,  
ni ella misma se da cuenta  
de su escondido perfume.

Al verla sin padre y madre  
que la adoraran tan bella,  
yo juré velar por ella  
en la tumba de su padre.

Ella con su amor profundo  
liena la existencia mia,  
y soy su amparo y su guia

y su sosten en el mundo. (*Con ternura.*)

Pues bien, á esa niña pura  
á quien un desvio mata,  
y en cuya faz se retrata  
un manantial de ternura,  
don Luis hace tiempo ya  
dió su cariño y su fé,  
y ella que su engaño ve  
por él muriéndose está.

En vano al verle cruel

dice que le quiere mal;  
yo la conozco, Pascual,  
se muere de amor por él.  
Yo al mirarla así me aflijo  
sin consolar su querella.  
Yo he de lograr para ella  
satisfacción de mi hijo.  
Ved como se ha de lograr  
que juzguemos con razón:  
dos satisfacciones son  
y uno quien las ha de dar:  
Que en estas luchas cansadas  
de que hablamos advertidos,  
dos padres hay ofendidos,  
dos niñas abandonadas.  
¡Cómo con justo rigor (*Con sentimiento.*)  
proceder, Pascual, así,  
si hay dos víctimas aquí  
y no hay más que un matador!

PASCUAL. ¿Tanto le ama Margarita?

DUQUE. Como Leonor puede amarle.

PASCUAL. ¡Pues una, sacrificarle  
su existencia necesita!

DUQUE. Puede amarle menos una  
y ahogar su pasión mejor.

PASCUAL. No será duque, Leonor.

DUQUE. Tal vez de las dos ninguna.  
Cúmplenos con mucha calma  
y sin causarlas enojos  
adivinar en sus ojos  
el secreto de su alma.

PASCUAL. Y si le quieren las dos  
con la misma intensidad,  
entonces solo en verdad  
se debe acudir á Dios!

DUQUE. No á mi acero encomendé  
la satisfacción pedir  
de lo que hoy á decidir  
va aquí nuestra buena fé,  
que atendiendo á mi razón,  
en estos lances, Pascual,  
la muerte de un criminal

- no es nunca satisfaccion.
- PASCUAL. ¡Leonor! (*Llamando.*) Comenzad por ella...
- DUQUE. Dios guie mi pensamiento.
- PASCUAL. ¡Leonor! (*Llamando.*) Vereis su tormento.  
Salid. (*A la puerta de la izquierda.*)
- LEONOR. Señor... (*Saliendo.*)
- DUQUE. ¡Es muy bella!

## ESCENA II.

LEONOR, el DUQUE, PASCUAL.

- PASCUAL. Hija mia, el Duque sabe  
cuanto pasó con su hijo. (*Con dulzura.*)
- LEONOR. Ah!... (*Con sencillez mirando al Duque.*)
- PASCUAL. Y quiere hablarte.
- LEONOR. (*Inclinándose.*) Señor.
- DUQUE. Si, Leonor. Pascual me ha dicho  
cuanto pasa; pero yo (*Con dulzura*)  
quiero de tus labios mismos  
saber la verdad del caso.
- LEONOR. Mi padre nunca ha mentado,  
cuando él os ha dicho es cierto.
- DUQUE. Ya lo sé, pero contigo  
quiero hablar, para saber  
la historia de ese cariño.
- LEONOR.. ¡Vi á Luis y le amé al mirarle...  
ese es el fin y el principio!
- DUQUE. Y él...
- LEONOR. Al mirarme me amó:  
asi al menos me lo dijo,  
y asi ayer en esta sala  
á voces lo ha repetido.
- DUQUE. Y tú le quieres... (*Observándola.*)
- LEONOR. (*Vacilando.*) Yo...
- DUQUE. (*Con ansiedad.*) acaba...
- LEONOR. Yo... señor, sin él no vivo;  
(*Sin poder contenerse.*)  
sé lo que direis: conozco  
que nos separa un abismo,  
que no seré suya nunca,  
que da á otra su cariño...

pero sé que era mi pecho (*Con pasion.*)  
ayer infantil y tímido,  
y que hoy descubro en mi alma  
un valor desconocido.

Sé que antes á nadie odiaba  
y hoy ódio ya... por instinto...

(*Con intencion.*)

á otra mujer... ayer, padre, (*A Pascual.*)  
lloraba, y hoy que es mas vivo  
mi dolor... hoy... ni una lágrima  
por mi semblante ha corrido...

¡Ayer era yo una niña,  
y hoy de mujer son mis juicios,  
si no es amor este cambio (*Con fuegc.*)  
en todo mi ser... decídmelo!

DUQUE. Yo, Leonor, saber queria (*Afectado.*)  
las palabras que mi hijo  
ha pronunciado, y el modo  
con que ese amor ha nacido...

LEONOR. ¿Las palabras? ¿Hay acaso (*Mucho fuegc.*)  
en el amor que es sentido  
mas que dos solas, «*te amo?*»  
¿Y aun dichas siempre lo mismo,  
no son un lenguaje eterno  
universal y distinto? (*Con pasion creciente.*)  
¿Esas dos palabras solas,  
no fueron las que al principio  
del mundo, expresó en sus ojos  
el hombre en el paraiso?  
¿Y no son ellas las únicas  
que han atravesado siglos,  
que han visto hundirse ciudades,  
generaciones, destinos,  
sin ahogarse entre las aguas,  
sin sepultarse entre riscos,  
sin sucumbir entre escombros,  
entre llamas y martirios?  
¡Sí, son las mismas, «*te amo*»  
ha dicho el mundo cien siglos,  
y cuando el orbe aterrado  
se desquicie de sí mismo,  
las ruinas del mundo todo (*Creciendo.*)

- ahogará en los labios vivos  
un «te amo» universal  
de los padres y los hijos!
- DUQUE. ¿Pero ese amor, Leonor bella,  
cómo fué... cómo ha nacido?..
- LEONOR. No sé... como nace el viento  
entre un temporal tranquilo...  
¿por qué causa?.. ¿La hay acaso  
del corazón en sus juicios?..  
Se ama... porque se ama... (*Con pasión.*)  
se olvida... porque hay olvido,  
y el sentimiento que es causa,  
es efecto y es motivo!  
(*El Duque y Pascual están cada vez más des-  
concertados al oír á Leonor.*)
- DUQUE. Pero juró...  
LEONOR. Amarme siempre.  
DUQUE. ¿Y ser pobre?..  
LEONOR. (*Con desprecio.*) ¿A haberme dicho  
quién era?.. le hubiera amado (*Con fuego.*)  
si tal era mi destino,  
pero... muriera en silencio!
- DUQUE. ¡Su proceder es indigno!  
Y si... ama á otra...  
(*Mirando á Leonor con atención. Esta se  
estremece y retrocede.*)
- LEONOR. ¡Qué!.. á otra...  
(*Dominándose.*)  
Señor... ya lo he presumido...  
pero no creí escucharlo...  
¿Me engaña?..  
(*Coge á Pascual de un brazo y pretende sa-  
lir con él; este mira al Duque, que no deja de  
mirar la fisonomía de Leonor.*)  
Y bien, padre mio...  
vamos de aquí... yo no quiero  
verle...
- PASCUAL. Detente...  
DUQUE. (*A Leonor.*) Yo fio...  
que os casareis...  
LEONOR. (*Con sarcasmo.*) ¿Por favor?  
¡Es muy grande mi cariño!

- para vivir de limosna  
de un corazon que no es mio!
- DUQUE. No.. él te ama... (¡Pascual, le adora!)  
(*Ap. á Pascual.*)
- PASCUAL. (¡No os lo dije?) (*Ap. al Duque.*)
- DUQUE. (¡Ya lo he visto!)
- PASCUAL. Leonor, aqui permanece...  
vuelvo pronto.  
(*Contestando á una seña del Duque.*)
- LEONOR. (*Insistiendo en irse.*) ¡Oh! no... yo exijo  
que me lleveis...
- PASCUAL. (*Con gravedad.*) Aqui espera...
- DUQUE. Yo te lo ruego...
- LEONOR. No insisto...  
(¡Dios me dé fuerzas!) (*Queda anonadada.*)
- DUQUE. (*Ap. á Pascual.*) (Vereis  
(*Yéndose por la derecha.*)  
otro ángel, Pascual...)
- LEONOR. (¡Dios mio!) (*Pausa.*)

### ESCENA III.

LEONOR, *llevándose la mano al corazon.*

¿Qué sientes ahora  
que nunca has sentido?  
¿Por qué de tu sangre  
no siento un latido  
que exprese el recóndito  
pesar que hay en tí?  
¿Qué nuevas torturas,  
qué nuevos enojos?  
¿por qué estoy temblando?  
¿Por qué de mis ojos  
no brotan las lágrimas  
ocultas aqui?..  
¿De dónde ha nacido  
la lucha que empieza?  
¿Por qué ha terminado  
mi torpe flaqueza,  
en ira trocándose  
terrible y fatal?..

¿Por qué pasa el crimen  
manchando mi frente?  
¿Por qué el alma mía  
el crudo afán siente  
de cruzar sin límites  
la senda del mal? (*Pausa.*)  
¡Ya entiendo la causa (*Con amargura.*)  
de tantos desvelos...  
mis males horribles...  
¡son celos! ¡son celos! (*Fuera de sí.*)  
¡que al ir aumentándose  
matándome van!  
¡Que son celos estos  
me dice la boca!  
¡Jamás los sentiste!..  
tal vez se equivoca...  
su dolor es bárbaro...  
los siento... ¡aquí están!  
(*Llevándose la mano al corazón.*)  
Los siento terribles  
ahogar mi garganta...  
¡Escucho en mi oído  
su voz que me espanta!  
¡su voz seca y hórrida  
que no oí jamás!  
Me oprimen el pecho  
que siente la herida...  
¡La calma me roban!  
me quitan la vida...  
y siguen matándome...  
y... ¡no puedo más!

#### ESCENA IV.

LEONOR, MARGARITA.

- MARG. No está. ¡Ah! (*Al ver á Leonor.*)  
LEONOR. ¡Ah! (*¡Ella es!*)  
MARG. (*¡Es ella!*)  
LEONOR. (*Ya entendí vuestra querrela,  
aun me estais asesinando.*)  
MARG. (*Ella... y le estará esperando.*)

- LEONOR. (¡Muy bella es!) (*Mirándola fijamente.*)  
MARG. (*Id.*) (¡Es, muy bella!)  
¡Guárdeos Dios!
- LEONOR. ¡Qué os guarde á vos!  
mejor estais...
- MARG. ¡Si por Dios!  
¿visteis á mi padre?..
- LEONOR. Si,  
ahora estuvo hablando aqui  
mucho conmigo...
- MARG. (*Sin poder contenerse.*) ¡Con vos!  
¡Y de qué?...
- LEONOR. De quién direis...  
MARG. Eso es... (*Dominándose.*)  
LEONOR. ¡Y de quién aqui!..  
sois de Luis... ¿qué teneis?..  
(*Movimiento de Margarita.*)
- MARG. ¡Oh! ¡cuánto daño me haceis!  
LEONOR. Yo, señora... (¡Le ama... si!..)  
MARG. Si; vos. (*Tristemente.*)  
LEONOR. ¡Ah! ¿con que es verdad  
que os ama don Luis?..  
(*Sin poder contenerse. Margarita le res-  
ponde con amargura.*)
- MARG. No sé...  
LEONOR. Y vos.. (*Acercándose á ella.*)  
MARG. ¡Mis ojos mirad! (*Con tristeza.*)  
LEONOR. Llorais...  
MARG. Su infidelidad!..  
LEONOR. Es... vuestro amante!..  
(*Mirándola fijamente. Margarita contesta  
con ingenuidad y casi sollozando.*)
- MARG. Lo fué...  
LEONOR. (Celos, salid ya sin tasa  
y podreis ver lo que pasa...)  
MARG. Vos... le amais... (*Temblando.*)  
LEONOR. (*Con frenesí.*) ¡Mi alma le adora!  
MARG. (¡Ay de mí!) ¿Por qué, señora;  
habeis venido á mi casa?..  
LEONOR. Yo señora vine á ella (*Fuera de sí.*)  
porque aqui tambien vivia  
la causa de mi querella;

vine siguiendo su huella  
porque... ¡hasta su huella es mía!  
Vine á vuestra casa yo  
por el alma que perdí  
y que él sin duda guardó...  
porque mi alma le di  
cuando de mí se alejó.

*(Desde este instante toma la escena un tinte mas fuerte y mas abierto. Las dos manifiestan sus pensamientos con franqueza, dejándose llevar por la situacion. Mucho colorido, mucha verdad y mucha pasion en ambas.)*

MARG. ¿Y qué hicisteis vos, señora,  
por lograr tanto favor?  
¡Hablad, que mi mente ignora  
las que vuestra fé atesora  
lágrimas tristes de amor!  
¿Qué hicisteis para arrancarle  
de entre mis brazos así?

LEONOR. ¿por qué venir á buscarle?...  
¿Qué hice yo?.. ¡Verle y amarle...  
desde el punto en que le ví! *(Con fuego.)*  
Ir juntos en la alborada  
á aspirar la misma brisa,  
y alegre y enajenada  
retratar en su mirada  
mi enamorada sonrisa. *(Creciendo.)*

¡Sonrisa que él ha deshecho,  
pero... amándonos los dos!  
¿Y me preguntais que he hecho!  
¡poner su amor en mi pecho  
entre mi padre y mi Dios!  
*(Loca de amor y orgullo.)*

MARG. ¿Y es eso todo? *(Con desprecio.)*

LEONOR. ¡Si á fé!

MARG. ¡Y eso basta! ¿y es razon  
cuando amor mas grande vé  
que él, por eso solo, os dé  
su vida y su corazon?

LEONOR. Vos... *(Con ironia.)*

MARG. ¡Vos ignorais, señora,

que esta mujer que á llorar  
hábeis condenado ahora,  
dia á dia , hora por hora  
veló por él sin cesar! (*Creciendo.*)  
Que aunque saberlo os asombre  
ha nacido este cariño  
santo y fiel hasta en el nombre:  
que jugó con el de niño,  
que le respetó ya hombre.  
Que por el mismo sendero  
marcharon juntos sus piés,  
viendo pasar placentero,  
un dia y otro primero  
y un año y otro despues!  
Que en todo lo que ha sufrido  
á mi voz se consoló,  
y en veinte años que ha vivido,  
ni una lágrima ha vertido  
sin que la enjugara yo.  
Y que aprendí en tantos dias  
lo mismo en horas serenas  
que en amargas agonias,  
á aumentar sus alegrías  
y á disminuir sus penas.  
Y pues una solo ha hecho  
de dos existencias Dios...  
pues su amor vive en mi pecho...  
¿cuál tiene mejor derecho  
á su alma de las dos?  
(*Con entusiasmo sentido y digno.*)

LEONOR. No es el amor lo que asi  
se torna en costumbre luego...  
amor es... ¡mi frenesí! (*Con locura.*)

MARG. ¡Y es tambien amor el fuego  
que al miraros siento aqui!  
(*Con ira reconcentrada. Transicion violenta.*)

LEONOR. ¡Tambien le siento inhumano  
que me tortura cruel!

MARG. (A mi calma llamo en vano,  
que es el mio sobrehumano...  
irresistible...)

LUIS. (*Presentándose en el foro y viendo á las dos.*)

¡Ah!

MARG. ¡Él! (*Al verle.*)

LEONOR. (*Id.*) ¡Él!

## ESCENA V.

LEONOR, MARGARITA, D. LUIS.

MARG. ¡Llega! (*A D. Luis.*) Acabar es forzoso! (*Ap.*)

LUIS. (*¡Juntas!*) (*Bajando.*)

LEONOR. (*¡Se habrán dado cita!*)

LUIS. ¿Estás mejor Margarita? (*Turbado.*)

MARG. ¡Nada turba mi reposo! (*Con amargura.*)

¡estoy tranquila y serena,

como estarlo no creía

escuchando como mía, (*Con intencion.*)

una historia que es ajena!..

LUIS. Una historia... (*Sin saber que decir.*)

MARG. Si, de amor...

triste... grande... seductora... (*Con ironia.*)

LEONOR. Esa es la vuestra, señora... (*Id.*)

MARG. Esa es la tuya, Leonor...

LEONOR. No: permitid; no en mi alma

(*Con gravedad irónica.*)

vive una pasión tan grande,

y se irá cuando la mande

que me devuelva mi calma.

No soy yo la dama hermosa

digna de tal caballero,

ni casa el nardo altanero

con la campesina rosa.

No soy la que antiguamente

enjugó su llanto tanto,

y si hoy él vertiera llanto,

yo lo haria torpemente.

Digna es tan rica techumbre

de quien os da amor sentido,

que no se entrega al olvido (*Con intencion.*)

lo que se ama por costumbre.

A ella estais acostumbrados

¿y quién del fausto os arranca?

- ¡Mi pobre casita blanca (*Con amargura.*)  
no tiene techos dorados!  
¡Ni ama la pompa mi pecho  
ni á ella aspira mi razon;  
mi casa y mi corazon  
son mas blancos que este techo!  
¡Ni respira en este ambiente  
ni anhela jaula dorada,  
ave que está en la enramada  
y bebe el agua en la fuente!..  
(*Va á hablar D. Luis, Leonor se lo impide.*)  
Dejad, don Luis, por favor,  
que vuelva á mi casa ya...  
en esta... ¡ahogándome está  
mi humilde y perdido amor!..  
LUIS. ¡Oh! Leonor, no puede ser...  
(*La impide el paso, ella le contiene.*)  
LEONOR. Don Luis... (¡Ay!)  
MARG. (¡Cuánto la ama!)  
LUIS. Yo... (*Acercándose á Leonor.*)  
LEONOR. ¡Consolad á esa dama, (*Con orgullo.*)  
y olvidad á esta mujer!  
MARG. Leonor... espera y quizá...  
LUIS. Si... yo te amo... nada temo...  
LEONOR. (¡Hice un esfuerzo supremo  
y voy muriéndome ya!)  
(*No hace caso de cuanto ambos la dicen y se  
retira por la izquierda, vacilando y sin poder  
sostenerse. Apenas sale, los dos quedan  
con un disgusto marcado.*)

## ESCENA VI.

MARGARITA, D. LUIS.

- LUIS. Margarita...  
MARG. Luis... adios...  
(*D. Luis va á hablar.*)  
¡nada me digas!  
LUIS. Quisiera...  
MARG. Es inmensa la barrera  
que nos separa á los dos.

Promesa me hizo tu pecho  
que tu desventura labra...  
no digas una palabra, (*Con dignidad.*)  
yo renuncio á ese derecho.

LUIS. Oye, Margarita...

MARG.

¡No;

que no resuene en mi oído  
esa voz que en el olvido,  
sepulto por siempre yo!  
¡Ella en mis horas serenas  
mi indecision alentaba,  
ella también consolaba  
mis enamoradas penas!  
La barca de mi tormento (*Con sentimiento.*)  
por ella bogó indecisa,  
yo juzgué tu aliento brisa  
y era uracán violento,  
que á mi pobre barca extraño  
le llevó siempre en bonanza,  
por el mar de la esperanza  
al puerto del desengaño.  
¿Por qué inexperto piloto,  
dejaste quebrar su quilla?..  
¿qué hará esa triste barquilla

LUIS.

Marino soy que al mirar  
hundirse su barco amigo,  
busca su justo castigo  
entre las hondas del mar,  
donde ignora el mundo entero  
que allá en su seno profundo...  
¡juntos duermen para el mundo,  
la barca y el marinero!..

MARG.

¡Fuera oyéndote cobarde,  
y quiero guardar mi juicio!

LUIS.

¡Llega tarde el sacrificio! (*Con solemnidad.*)

MARG.

Su amor...

LUIS.

¡También llega tarde!

MARG.

¿Por qué? (*Con ansiedad.*)

LUIS.

Renuncio á ese mar

do tu barca zozobró.

Yo tengo la culpa, y yo

debo el castigo llevar.  
No mas amor en mi pecho... (*Con firmeza.*)  
máteme el que hay escondido;  
no verá el suyo cumplido  
quien morir el tuyo ha hecho.  
¡Mañana al rey hablaré,  
y si el rey oye mi afan,  
caballero de san Juan  
á Dios me consagraré!..

MARG. ¿Y Leonor?.. (*Con interés.*)

LUIS. Plúgole á Dios  
darme tan negra fortuna...

MARG. ¡Aun puede ser feliz una, (*Con dolor.*)  
no des la muerte á las dos!

LUIS. ¡Si no me volveis á ver,  
se os olvidará mi nombre!..

MARG. ¡Ved cuán fácilmente un hombre,  
dice «*te amo*» á una mujer!  
¡Esa frase para ella (*Con amargura.*)  
encierra entera una historia;  
él la emplea de memoria  
en cualquier mujer que es bella!  
¡Y si ella al oirla así  
la acoge con interés...  
suele pasarla despues  
lo que hoy á Leonor ó á mí!

LUIS. ¡Las dos merecisteis tanto  
que expiaré así mi culpa!

LUIS. ¡La expiacion no es disculpa,  
para unos ojos con llanto!  
El sacrificio es honroso  
para un alma enamorada...  
¡Yo puedo ser desgraciada,  
para hacerte venturoso! (*Con abnegacion.*)  
¡Y si lo llegas á ser  
sabrás mezclar mi dolor,  
á una lágrima de amor  
(*D. Luis hace señas negativas. Ella insiste.*)  
un suspiro de placer!  
Moriré al mirar perdida  
para la dicha tu alma...  
Tú me quitaste la calma...

¡no me quites ya la vida!  
¿Qué mas dicha puede haber  
que hacerla de quien se adora?  
¡El que este placer ignora,  
(*De un modo sublime.*)  
es que no sabe querer!  
Dame tu palabra, si... (*Insistiendo.*)  
de que á Leonor...

LUIS. Tu tormento...

MARG. Me ahogará el remordimiento  
de que la matas por mí...  
Tú matarme no querrás...

LUIS. Yo...

MARG. ¡El llanto que por tí vierto,  
conmuévate!..

LUIS. Yo no acierto...

(¡Silencio!)

(*Ap. á Margarita, viendo al Duque, Leonor  
y Pascual que entran por la izquierda.*)

MARG. (¡Ay!.. ¡no puedo mas!..)

## ESCENA VII.

LEONOR, MARGARITA, el DUQUE, PASCUAL, D. LUIS.

LEONOR. (Otra vez me dará enojos...) (*Ap. á Pascual.*)

PASCUAL. (¡Calla!) (*Ambos se retiran un poco.*)  
(*El Duque se dirige á Margarita sin mirar  
á D. Luis, que está con la cabeza baja apo-  
yado en un mueble.*)

DUQUE. (*Ap. á Margarita.*) (¡Pobre Margarita!)

MARG. (¡Un alma se necesita (*Dominándose.*)  
de valor... mirad mis ojos!)

DUQUE. (¡Bien, hija mia!)

MARG. (¡Ay de mí!)  
(Mirad mi calma, señor; (*Ap. al Duque.*)  
será feliz con Leonor...)

DUQUE. (Y tú...) (*Con sentimiento.*)

MARG. (¡Mi padre está aqui!)  
(*El Duque conmovido abraza á Margarita.*  
*Ambos han estado en el lado derecho del  
proscenio retirados de los demas. D. Luis en*

*el izquierdo y Leonor y Pascual en medio.  
El Duque se separa de Margarita, y se encara con D. Luis, este alza la cabeza. Atencion general.)*

DUQUE. Don Luis: vuestro proceder (*Con entereza.*)

á mi justo enojo exalta,  
y de esa cuenta aun os falta  
mucho que satisfacer!

Sé cual es vuestro deseo (*Con intencion.*)

de ir á ver al rey mañana,  
y mal ese plan se hermana  
con el proceder que veo.

¡Y el rey no ha de oirme á mí

si á tal peticion accede...

porque un villano, no puede (*Con dignidad.*)  
llevar una cruz aqui!

(*Señalándose al pecho.*)

LUIS. ¡Padre!.. (*Sin poder contenerse.*)

DUQUE. ¡Silencio por Dios!..

que á mi razon satisfago,

y que harto favor os hago

don Luis, en hablar con vos!

MARG. Padre... (*Conteniéndole.*)

PASCUAL. Señor... (*Acercándose á él.*)

DUQUE. (*Con dignidad.*) Ha de oir

cuanto mi desdicha labra.

¡Habeis dado una palabra

que habeis tardado en cumplir!

¡Mal noble y mal caballero

procediendo torpemente,

un corazon inocente

sorprendisteis embustero!

¿Si no procedisteis mal,

á qué os fingisteis otro hombre?

¡Jamás oculta su nombre,

el que procede leal!

Y yo que os le dí harto honrado,

me acostumbé con acierto

á llevarle descubierto

y no á llevarle tapado.

¡Don Luis, no querais romper

lo que cual Medina hicisteis...

palabra de esposo disteis,  
y su esposo habeis de ser!..

LUIS. Yo.. (*Queriendo disculparse..*)

DUQUE. Lo tengo decidido

y que lo cumplais espero.

¡Mas que os perdone primero,  
el padre, que está ofendido!

(*Apenas oye esto Leonor, se separa de su padre, y se dirige á Margarita, con quien habla aparte.*)

LEONOR. ¡Esperad! (*A todos.*) (¿Y vos?)

(*Acercándose á Margarita ap.*)

MARG. (*Conteniéndose.*) (Dichosa

si él es feliz y le amais...)

LEONOR. (¡Con el corazon no hablais!)

MARG. (¡Te lo juro!.. ¡Sé su esposa!

La historia de mi cariño  
que hoy no me dá pesadumbre,  
fué que se trocó en costumbre  
la vaga ilusion de un niño.

Con el de ese amor jugué  
que una palabra ha deshecho.  
En borrarle de mi pecho  
poco tiempo tardaré.)

LEONOR. (No...) (*Luchando.*)

MARG. (¡Si yo supiera amarle

tardara mas en cederle!..

Yo me acostumbé á quererle,  
me acostumbraré á olvidarle!)

LEONOR. (No puedo... (*Rechazándola.*)

MARG. (Cumple tu suerte;

¡y al darle tan puro amor,  
ten por seguro Leonor

(*Haciendo un esfuerzo creciente*)  
que le salvas de la muerte!

¡Su padre lo quiere y yo!  
y está mi dicha cumplida...

Tu amor le salva la vida;  
si le amas, lanza aquí un no!)

LEONOR. (¡Un ángel sois!)

(*Queriendo besarla la mano.*)

MARG. (¡Oh! ¿qué haceis?)

- LUIS. Margarita, aunque os aflija  
yo... (*Adelantándose. El Duque le detiene.*)
- DUQUE. Respetad á mi hija,  
á quien vos no conoceis...
- LUIS. Leonor... (*Vacilando aun.*)
- DUQUE. Haced lo que os cuadre  
desde hoy de cualquiera modo.
- LUIS. Señor...
- DUQUE. ¡Pero antes de todo  
pedid perdon á su padre!..  
(*D. Luis se dirige á Pascual.*)
- LEONOR. Yo, sé que le perdonais...
- DUQUE. (¿Le entregarás al olvido?..) (*A Margarita.*)
- LUIS. Yo, señor... ¡el vuestro os pido! (*Al Duque.*)
- DUQUE. Don Luis... ¡os equivocais!  
Ya... vuestro padre no soy. (*Con entereza.*)
- MARG. (No vuestro desden le aflija...)
- DUQUE. No tengo mas que una hija...  
(*Abrazando á Margarita con emocion.*)  
esta... ¡y con ella me voy! (*Con emocion.*)
- PASCUAL. Os vais...
- DUQUE. Si... que esta es su casa,  
y yo voy por otro norte...  
llevo á mi hija á la córte  
á donde su rey la casa...
- MARG. (¡Oh! no...)
- DUQUE. (Ven, hija del alma,  
y llora en el triste pecho,  
de un anciano que te ha hecho  
perder tu vida y tu calma...)  
(*Se dirige á Pascual y le dice aparte.*)  
(Ya ves si cual noble obré  
y si habrá quien mas exija,  
cuando salvando á tu hija  
á la mia asesiné.)
- MARG. (Adios, mansion del ayer  
donde soñé un porvenir... (*Enternecida.*)  
¡Tú que me miras partir  
ya no me verás volver!)  
¡Adios! (*Enjugándose las lágrimas.*)
- DUQUE. ¡Adios! (*Conteniendo su emocion.*)
- LUIS. (*Suplicante.*) ¡Padre!..

LUIS. (*Presentándose en el foro y viendo á las dos.*)  
¡Ah!  
MARG. ¡Él! (*Al verle.*)  
LEONOR. (*Id.*) ¡Él!

## ESCENA V.

LEONOR, MARGARITA, D. LUIS.

MARG. ¡Llega! (*A D. Luis.*) Acabar es forzoso! (*Ap.*)  
LUIS. ¡Juntas! (*Bajando.*)  
LEONOR. (*¡Se habrán dado cita!*)  
LUIS. ¿Estás mejor Margarita? (*Turbado.*)  
MARG. ¡Nada turba mi reposo! (*Con amargura.*)  
¡estoy tranquila y serena,  
como estarlo no creía  
escuchando como mía, (*Con intencion.*)  
una historia que es ajena!..  
LUIS. Una historia... (*Sin saber que decir.*)  
MARG. Si, de amor...  
triste... grande... seductora... (*Con ironia.*)  
LEONOR. Esa es la vuestra, señora... (*Id.*)  
MARG. Esa es la tuya, Leonor...  
LEONOR. No: permitid; no en mi alma  
(*Con gravedad irónica.*)  
vive una pasión tan grande,  
y se irá cuando la mande  
que me devuelva mi calma.  
No soy yo la dama hermosa  
digna de tal caballero,  
ni casa el nardo altanero  
con la campesina rosa.  
No soy la que antiguamente  
enjugó su llanto tanto,  
y si hoy él vertiera llanto,  
yo lo haría torpemente.  
Digna es tan rica techumbre  
de quien os da amor sentido,  
que no se entrega al olvido (*Con intencion.*)  
lo que se ama por costumbre.  
A ella estais acostumbrados  
¿y quién del fausto os arranca?

¡Mi pobre casita blanca (*Con amargura.*)  
no tiene techos dorados!  
¡Ni ama la pompa mi pecho  
ni á ella aspira mi razon;  
mi casa y mi corazon  
son mas blancos que este techo!  
¡Ni respira en este ambiente  
ni anhela jaula dorada,  
ave que está en la enramada  
y bebe el agua en la fuente!..  
(*Va á hablar D. Luis, Leonor se lo impide.*)  
Dejad, don Luis, por favor,  
que vuelva á mi casa ya..  
en esta... ¡ahogándome está  
mi humilde y perdido amor!..

LUIS. ¡Oh! Leonor, no puede ser..  
(*La impide el paso, ella le contiene.*)

LEONOR. Don Luis... (¡Ay!)

MARG. (¡Cuánto la ama!)

LUIS. Yo... (*Acercándose á Leonor.*)

LEONOR. ¡Consolad á esa dama, (*Con orgullo.*)  
y olvidad á esta mujer!

MARG. Leonor... espera y quizá...

LUIS. Si... yo te amo... nada temo...

LEONOR. (¡Hice un esfuerzo supremo  
y voy muriéndome ya!)  
(*No hace caso de cuanto ambos la dicen y se  
retira por la izquierda, vacilando y sin po-  
der sostenerse. Apenas sale, los dos quedan  
con un disgusto marcado.*)

## ESCENA VI.

MARGARITA, D. LUIS.

LUIS. Margarita...

MARG. Luis... adios...

(*D. Luis va á hablar.*)

¡nada me digas!

LUIS. Quisiera...

MARG. Es inmensa la barrera  
que nos separa á los dos.

Promesa me hizo tu pecho  
que tu desventura labra...  
no digas una palabra, (*Con dignidad.*)  
yo renuncio á ese derecho.

LUIS. Oye, Margarita...

MARG.

¡No;

que no resuene en mi oído  
esa voz que en el olvido,  
sepulto por siempre yo!  
¡Ella en mis horas serenas  
mi indecisión alentaba,  
ella también consolaba  
mis enamoradas penas!  
La barca de mi tormento (*Con sentimiento.*)  
por ella bogó indecisa,  
yo juzgué tu aliento brisa  
y era uracán violento,  
que á mi pobre barca extraño  
le llevó siempre en bonanza,  
por el mar de la esperanza  
al puerto del desengaño.

¿Por qué inexperto piloto,  
dejaste quebrar su quilla?...  
¿qué hará esa triste barquilla  
con su pobre casco roto?

LUIS.

Marino soy que al mirar  
hundirse su barco amigo,  
busca su justo castigo  
entre las hondas del mar,  
donde ignora el mundo entero  
que allá en su seno profundo...

¡juntos duermen para el mundo,  
la barca y el marinero!..

MARG.

¡Fuera oyéndote cobarde,  
y quiero guardar mi juicio!

LUIS.

¡Llega tarde el sacrificio! (*Con solemnidad.*)

MARG.

Su amor...

LUIS.

¡También llega tarde!

MARG.

¿Por qué? (*Con ansiedad.*)

LUIS.

Renuncio á ese mar

do tu barca zozobró.

Yo tengo la culpa, y yo

debo el castigo llevar.  
No mas amor en mi pecho... (*Con firmeza.*)  
máteme el que hay escondido;  
no verá el suyo cumplido  
quien morir el tuyo ha hecho.  
¡Mañana al rey hablaré,  
y si el rey oye mi afan,  
caballero de san Juan  
á Dios me consagraré!..

MARG. ¿Y Leonor?... (*Con interés.*)

LUIS. Plégole á Dios  
darme tan negra fortuna...

MARG. ¡Aun puede ser feliz una, (*Con dolor.*)  
no des la muerte á las dos!

LUIS. ¡Si no me volveis á ver,  
se os olvidará mi nombre!..

MARG. ¡Ved cuán fácilmente un hombre,  
dice «te amo» á una mujer!  
¡Esa frase para ella (*Con amargura.*)  
encierra entera una historia;  
él la emplea de memoria  
en cualquier mujer que es bella! ..

¡Y si ella al oirla asi  
la acoge con interés...  
suele pasarla despues  
lo que hoy á Leonor ó á mí!

LUIS. ¡Las dos merecisteis tanto  
que expiaré asi mi culpa!

LUIS. ¡La expiacion no es disculpa,  
para unos ojos con llanto!  
El sacrificio es honroso  
para un alma enamorada...  
¡Yo puedo ser desgraciada,  
para hacerte venturoso! (*Con abnegacion.*)

¡Y si lo llegas á ser  
sabrás mezclar mi dolor,  
á una lágrima de amor  
(*D. Luis hace señas negativas. Ella insiste.*)  
un suspiro de placer!  
Moriré al mirar perdida  
para la dicha tu alma...  
Tú me quitaste la calma...

- ¡no me quites ya la vida!  
¿Qué mas dicha puede haber  
que hacerla de quien se adora?  
¡El qué este placer ignora,  
(*De un modo sublime.*)  
es que no sabe querer!  
Dame tu palabra, si... (*Insistiendo.*)  
de que á Leonor...
- LUIS. Tu tormento...
- MARG. Me ahogará el remordimiento  
de que la matas por mí...  
Tú matarme no querrás...
- LUIS. Yo...
- MARG. ¡El llanto que por tí vierto,  
conmuévate!..
- LUIS. Yo no acierto...  
(¡Silencio!)  
(*Ap. á Margarita, viendo al Duque, Leonor  
y Pascual que entran por la izquierda.*)
- MARG. (¡Ay!.. ¡no puedo mas!..)

## ESCENA VII.

LEONOR, MARGARITA, el DUQUE, PASCUAL, D. LUIS.

- LEONOR. (Otra vez me dará enojos...) (*Ap. á Pascual.*)
- PASCUAL. (¡Calla!) (*Ambos se retiran un poco.*)  
(*El Duque se dirige á Margarita sin mirar  
á D. Luis, que está con la cabeza baja apo-  
yado en un mueble.*)
- DUQUE. (*Ap. á Margarita.*) (¡Pobre Margarita!)
- MARG. (¡Un alma se necesita (*Dominándose.*)  
de valor... mirad mis ojos!)
- DUQUE. (¡Bien, hija mia!)
- MARG. (¡Ay de mí!)  
(Mirad mi calma, señor; (*Ap. al Duque.*)  
será feliz con Leonor...)
- DUQUE. (Y tú...) (*Con sentimiento.*)
- MARG. (¡Mi padre está aqui!)  
(*El Duque conmovido abraza á Margarita.  
Ambos han estado en el lado derecho del  
proscenio retirados de los demas. D. Luis en*

*el izquierdo y Leonor y Pascual enmedio. El Duque se separa de Margarita, y se encara con D. Luis, este alza la cabeza. Atencion general.)*

DUQUE. Don Luis: vuestro proceder (*Con entereza.*)  
á mi justo enojo exalta,  
y de esa cuenta aun os falta  
mucho que satisfacer!  
Sé cual es vuestro deseo (*Con intencion.*)  
de ir á ver al rey mañana,  
y mal ese plan se hermana  
con el proceder que veo.  
¡Y el rey no ha de oirme á mí  
si á tal peticion accede...  
porque un villano, no puede (*Con dignidad.*)  
llevar una cruz aqui!  
(*Señalándose al pecho.*)

LUIS. ¡Padre!.. (*Sin poder contenerse.*)

DUQUE. ¡Silencio por Dios!..

que á mi razon satisfago,  
y que hartos favor os hago  
don Luis, en hablar con vos!

MARG. Padre... (*Conteniéndole.*)

PASCUAL. Señor... (*Acercándose á él.*)

DUQUE. (*Con dignidad.*) Ha de oir  
cuanto mi desdicha labra.  
¡Habeis dado una palabra  
que habeis tardado en cumplir!  
¡Mal noble y mal caballero  
procediendo torpemente,  
un corazon inocente,  
sorprendisteis embustero!  
¿Si no procedisteis mal,  
á qué os fingisteis otro hombre?  
¡Jamás oculta su nombre,  
el que procede leal!  
Y yo que os le dí hartos honrado,  
me acostumbé con acierto  
á llevarle descubierto  
y no á llevarle tapado.  
¡Don Luis, no querais romper  
lo que cual Medina hicisteis...

palabra de esposo disteis,  
y su esposo habeis de ser!...

LUIS. Yo.. (*Queriendo disculparse..*)

DUQUE. Lo tengo decidido  
y que lo cumplais espero.  
¡Mas que os perdone primero,  
el padre, que está ofendido!  
(*Apenas oye esto Leonor, se separa de su  
padre, y se dirige á Margarita, con quien  
habla aparte.*)

LEONOR. ¡Esperad! (*A todos.*) (¡Y vos?)  
(*Acercándose á Margarita ap.*)

MARG. (*Conteniéndose.*) (Dichosa  
si él es feliz y le amais...)

LEONOR. (¡Con el corazon no hablais!)

MARG. (¡Te lo juro!.. ¡Sé su esposa!  
La historia de mi cariño  
que hoy no me dá pesadumbre,  
fué que se trocó en costumbre  
la vaga ilusion de un niño.  
Con el de ese amor jugué  
que una palabra ha deshecho.  
En borrarle de mi pecho  
poco tiempo tardaré.)

LEONOR. (No...) (*Luchando.*)

MARG. (¡Si yo supiera amarle  
tardara mas en cederle!..  
Yo me acostumbré á quererle,  
me acostumbraré á olvidarle!)

LEONOR. (No puedo... (*Rechazándola.*)

MARG. (Cumple tu suerte;  
¡y al darle tan puro amor,  
ten por seguro Leonor  
(*Haciendo un esfuerzo creciente*)  
que le salvas de la muerte!  
¡Su padre lo quiere y yo!  
y está mi dicha cumplida...  
Tu amor le salva la vida;  
si le amas, lanza aqui un no!)

LEONOR. (¡Un ángel sois!)

MARG. (*Queriendo besarla la mano.*)  
(¡Oh! ¿qué haceis?)

- LUIS. Margarita, aunque os aflija  
yo... (*Adelantándose. El Duque le detiene.*)
- DUQUE. Respetad á mi hija,  
á quien vos no conoceis...
- LUIS. Leonor... (*Vacilando aun.*)
- DUQUE. Haced lo que os cuadre  
desde hoy de cualquiera modo.
- LUIS. Señor...
- DUQUE. ¡Pero antes de todo  
pedid perdon á su padre!..  
(*D. Luis se dirige á Pascual.*)
- LEONOR. Yo, sé que le perdonais...
- DUQUE. (¿Le entregarás al olvido?..) (*A Margarita.*)
- LUIS. Yo, señor... ¡el vuestro os pido! (*Al Duque.*)
- DUQUE. Don Luis... ¡os equivocais!  
Ya... vuestro padre no soy. (*Con entereza.*)
- MARG. (No vuestro desden le aflija...)
- DUQUE. No tengo mas que una hija...  
(*Abrazando á Margarita con emocion.*)  
esta... ¡y con ella me voy! (*Con emocion.*)
- PASCUAL. Os vais...
- DUQUE. Si... que esta es su casa,  
y yo voy por otro norte...  
llevo á mi hija á la córte  
á donde su rey la casa...
- MARG. (¡Oh! no...)
- DUQUE. (Ven, hija del alma,  
y llora en el triste pecho,  
de un anciano que te ha hecho  
perder tu vida y tu calma...)  
(*Se dirige á Pascual y le dice aparte.*)  
(Ya ves si cual noble obré  
y si habrá quien mas exija,  
cuando salvando á tu hija  
á la mía asesiné.)
- MARG. (Adios, mansion del ayer  
donde soñé un porvenir... (*Enternecida.*)  
¡Tú que me miras partir  
ya no me verás volver!)  
¡Adios! (*Enjugándose las lágrimas.*)
- DUQUE. ¡Adios! (*Conteniendo su emocion.*)
- LUIS. (*Suplicante.*) ¡Padre!..

- LEONOR. ¡Padre!
- DUQUE. No volveré á este lugar...  
(El... puede al menos llorar (*Sollozando.*)  
en la tumba de su madre!)
- LEONOR. Bendecidnos á los dos  
(*Interceptándole el paso.*)  
ó felices no seremos.
- DUQUE. ¡Sedlo pues!  
(*Haciendo un esfuerzo supremo, los bendice. Pascual y Leonor se dirigen al Duque. D. Luis á Margarita, que apenas le ve, siente faltarle las fuerzas y se une al Duque.*)
- LEONOR. (*Con cariño.*) Cuando os veremos...
- MARG. ¡Nunca!
- DUQUE. ¡Nunca!
- MARG. (*A D. Luis.*) ¡Adios!...
- DUQUE. Adios!  
(*Hace un esfuerzo supremo y se dirige con Margarita á la puerta del foro. Antes de salir ambos cae el telon.*)

FIN DEL DRAMA.



# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

### EL TEATRO.

Achaques de la vejez.  
Angela.  
Afectos de odio y amor.  
Arcanos del alma.  
Amar despues de la muerte..  
Al mejor cazador...  
Achaque quieren las cosas.  
Amor es sueño.  
Al cabo de los años mil...  
Alarcon.  
A caza de herencias.  
A caza de cuervos.  
Amante, rival y paje.  
Amor, poder y pelucas.  
Al llegar á Madrid.  
Amar por señas.  
Alumbra á tu víctima.  
Amor de antesala.  
A publico agravio pública ven-  
ganza.  
Antes que te cases...  
  
Bonito viaje.  
Boadicea, *drama heróico*.  
Bodas de un criminal.  
  
Con razon y sin razon.  
Cañizares y Guevara.  
Cómo se rompen palabras.  
Cosas suyas.  
Conspirar con buena snerte.  
Chismes, parientes y amigos.  
Cada cual ama á su modo.  
Cocinero y Capitan.  
Con el diablo á cuchilladas.  
Costumbres politicas.  
Calamidades.  
Contrastes.  
Castor y Polux.  
Catilina.  
Cárlos IX y los Hugonotes.  
  
Don Sancho el Bravo.  
Don Bernardo de Cabrera.  
De audaces es la fortuna.  
Dos sobrinos contra un tio.  
D. Primo Segundo y Quinto.  
Delirium tremens.  
Disfraces, sustos y enredos.  
Dimas el titiritero.  
  
El anillo del Rey.  
El amor y la moda.

El chal de cachemira.  
El caballero Fendal.  
El cadete.  
Espinas de una flor.  
¡Es un angel!  
El 5 de agosto.  
Entre bobos anda el juego.  
El escondido y la tapada.  
En mangas de camisa.  
¡Está loca!  
El rigor de las desdichas, ó Don  
Hermógenes.  
El pacto de sangre.  
El alma del Rey Garcia.  
El afan de tener novio.  
Esperanza.  
El Gran Duque.  
El Héroe de Bailen, *Loa y Coro-  
na Poética*.  
¡En crisis!!!  
El Licenciado Vidriera.  
Echarse en brazos de Dios.  
El Suplicio de Tántalo.  
El Justicia de Aragon.  
El Veinticuatro de Febrero.  
El Caballero del milagro.  
El que no cae... reshala.  
El Monarca y el Judío.  
El pollo y la viuda.  
El beso de Judas.  
El rico y el pobre.  
El Niño perdido.  
El amor por la ventana.  
El juicio público.  
El todo por el todo.  
El sitio de Sebastopol.  
El querer y el rascar....  
El destino.  
El querer y el rascar...  
El molino de la ermita.  
El corazon de un padre.  
El jitano.  
El padre del hijo de mi mujer.  
El perro ó yo.  
El hombre negro.  
El fin de la novela.  
En Aranjuez y en Madrid.  
El conde de Selmar.  
El filántropo.  
El collar de perlas.  
  
Faltas juveniles.

Flor de uu dia.  
Furor parlamentario..  
Fea y pobre.  
  
Gato por liebre.  
  
Hacer cuenta sin la huéspeda.  
Historia China.  
Honra por honra.  
  
Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.  
  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Juana de Arco.  
Judit.  
Jaime el Barbudo.  
Jorge el artesano.  
Juana de Nápoles.  
Juicios de Dios.  
  
La escuela de los amigos.  
Los Amantes de Teruel.  
Los Amantes de Chinchon.  
Los Amores de la niña.  
Las Apariencias.  
La Banda de la Condesa.  
La Baltasara.  
La Creacion y el Diluvio.  
La Esposa de Sancho el Bravo.  
Las Flores de Don Juan.  
La Gloria del arte.  
Las Guerras civiles.  
La Gitanilla de Madrid.  
La escala del poder.  
La Hiel en copa de oro.  
Los empeños de un acaso.  
Las tres manias, ó cada loco con  
su tema.  
La Herencia de un poeta.  
Lecciones de Amor.  
Lorenzo me llamo y Carbonero  
de Toledo.  
Lo mejor de los dados...  
Lluven hijos.  
Los dos sargentos españoles, ó  
la linda viyandera.  
La Madre de San Fernando.

La verdad en el Espejo.  
 La boda de Quevedo.  
 Las dos Reinas.  
 La Providencia.  
 Las Prohibiciones.  
 La Campana vengadora.  
 La libertad de Florencia.  
 Los dos inseparables.  
 La pesadilla de un casero.  
 La voz de las Provincias.  
 La Archiduquesita.  
 La Crisis.  
 Los extremos.  
 La hija del rey René.  
 La bondad sin la experiencia.  
 La escuela de los perdidos.  
 La corte del Rey poeta.  
 La resurreccion de un hombre.  
 Las Barricadas de Madrid.  
 La Pasion de Jesus.  
 La alegria de la casa.  
 Las cuatro estaciones.  
 Las mujeres de mármol.  
 La flor del valle.  
 La choza del almadreño.  
 Los dedos huéspuces.  
 Los éxtasis.  
 La posdata de una carta.  
 La conquista de Toledo.  
 La Hiel en copa de oro.  
 La libertad de Florencia.

Mal de ojo.  
 Mi mamá.

Misterios de Palacio.  
 Martin Zurbano.  
 Mariana Labarlú.  
 Mi suegro y mi mujer.  
 Marta la fiamenca.

Nobleza contra Nobleza.  
 Negro y Blanco.  
 Ninguno se entiende.  
 No hay amigo para amigo.  
 No es la Reina!!!  
 Navegar á la ventura.

Oráculos de Talía.  
 Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el  
 desagravio del Cid.  
 Pescar á rio revuelto.  
 Por la puerta del jardin.  
 Por un reloj y un sombrero.  
 Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)  
 Su imágen.  
 Simpatía y antipatia.  
 Sueños de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.  
 Trabajar por cuenta ajena.

Traidor, inconfeso y mártir.  
 Todos unos.

Un Amor á la moda.  
 Una conjuracion femenina.  
 Una conversion en diez minutos.  
 Un dómine como hay pocos.  
 Una llave y un sombrero.  
 Una leccion de córte.  
 Una mujer misteriosa.<sup>3</sup>  
 Una mentira inocente.  
 Una noche en blanco.  
 Un paje y un Caballero.  
 Una falta.  
 Ultima noche de Camoens.  
 Una historia del dia.  
 Un pollito en calzas prietas.  
 Un sí y un no.  
 Un huesped del otro mundo.  
 Una broma de Quevedo.  
 Una venganza leal.  
 Una coincidencia alfabética.  
 Una lágrima y un beso.  
 Una Virgen de Murillo.  
 Una aventura de Tirso.  
 Una lecion de mundo.

Verdades amargas.  
 Vivir y morir amando.  
 Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de  
 Serranía de Ronda

## ZARZUELAS.

Amor y misterio.  
 A última hora.  
 Alumbra á este caballero.  
 Angélica y Medoro.

Catalina.  
 Claveyina la Gitana.  
 Cuarzo, pirita y alcohol.  
 Carlos Broschi.

El Vizconde.  
 El trompeta del Archiduque.  
 El amor y el almuerzo.  
 El Grumete.  
 El calesero y la maja.  
 El delirio.  
 El Valle de Andorra.  
 El Dominó Azul.  
 El sueño de una noche de verano.  
 Escenas en Chamberí.  
 El ensayo de una ópera.

Entre dos aguas.  
 El Hijo de familia, ó el lancero  
 voluntario.

Guerra á muerte.  
 Galanteos en Venecia.  
 Gracias á Dios que está puesta  
 la mesa.

La litera del Oidor.  
 La Espada de Bernardo.  
 La Cotorra.  
 La cola del diablo.  
 Los dos Diamantes.  
 La vergonzosa en Palacio.  
 La Dama del Rey.  
 La Cacería real.  
 Los jardines del Buen Retiro.  
 La hija de la Providencia.  
 Los Comuneros.  
 Los dos ciegos.

La Estrella de Madrid (*Sum  
 sica.*)  
 Loco de amor y en la corte.  
 Los diamantes de la Corona.  
 La noche de ánimas.  
 La familia nerviosa, ó el suegro  
 omnibus.  
 Las bodas de Juanita.

Moreto.  
 Mis dos mugeres.  
 Marina.  
 Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gran  
 Maestro.  
 Pablito. (Segunda parte de Don  
 S. mon.)  
 Tres para una.  
 Un sombrero de paja.  
 Un dia de reinado.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid; calle del Pez, núm. 40  
 cuarto segundo de la izquierda.



1111